



Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Filosofía

Trabajo de Diploma

Tema: *El pensamiento de Fidel Castro Ruz en torno a la Revolución Socialista (1952-1961).*

Autora: *Aniela Valera Ramos.*

Tutora: *MSc. Maricelys Manzano García.*

*Año del 50 Aniversario del triunfo de la Revolución
Santiago de Cuba
Junio 2009*

AGradecimientos

A mi Tutora Maricelys Manzano García por su paciencia, su comprensión y sus habilidades para guiarme por el camino correcto hacia el conocimiento, por ser la persona que ha sabido comprenderme mejor que nadie en esta etapa de mi vida y por ser el eslabón más importante en el desarrollo de esta tesis.

Al profesor Pedro Tejera Scull por haber sabido guiarme de la mejor manera hacia el camino del conocimiento además de ser una parte importante en mi formación como profesional.

A todos los profesores del departamento de Filosofía, que de una forma u otra compartieron conmigo momentos felices, momentos tristes, sus conocimientos y su amistad.

A todas las personas que día a día están pendientes de mí, colaborando con mi futuro y deseando que sea feliz.

A mi compañeras de cuarto y a todas las que han compartido conmigo durante estos cinco años.

A mis compañeros de aula: Sergio, Arletty, José Luis, Amilkar, Yenisey, Dayana, David, Daily, Yuniesqui, Yusmaris, Ailen.

A todas las personas que de una forma u otra han contribuido a la realización de esta tesis.

A mis vecinos, porque de una forma u otra han contribuido al desarrollo de esta tesis y siempre han confiado en mi como persona y futura profesional.

Dedicatoria

A mi padre:

Por haber sido siempre el ideal a alcanzar como hombre, porque siempre serás mi amigo, una persona que con el decursar del tiempo y con sus acciones se ha erigido siempre como mi "Ángel de la Guarda". Y es la mayor razón por la cual viviré mi vida de una forma más organizada.

A mi madre:

Por sus empeños interminables, por saber regular de forma perfecta y con medida la entrega de amor y censura, por ser parte imprescindible de lo que soy hoy.

A mi hermano:

Porque eternamente en otro ser eres parte de mí como yo lo soy de ti, y siempre estaremos juntos como dos almas gemelas.

A mi novio José Ramón:

Por ser el hombre y el amigo en el que he podido depositar sinceramente mis sentimientos y amor, por ser el soporte en mis noches de desvelos interminables, porque se que siempre podré confiar en él, y ha sido el factor fundamental para el desarrollo de esta tesis.

A mis Abuelos:

Por ser parte indispensable en mi educación y en mi crecimiento como persona digna de esta sociedad.

Resumen

El tema: El pensamiento de Fidel en torno a la Revolución Socialista de 1952-1961, tiene como objetivo: Analizar los aspectos singulares en el pensamiento de Fidel Castro Ruz entre 1952 y 1961 que demuestren su aporte a la concepción marxista-leninista en torno a la revolución.

Defendemos la idea de que el pensamiento de Fidel Castro Ruz en torno a la Revolución incorporó elementos nuevos que demuestran lo peculiar de su contribución a la teoría revolucionaria.

Develar lo esencial en el ideal socialista de Fidel, significa ante todo, ir al encuentro de las ideas fundamentales que integran su contenido. Con esta investigación se contribuye a la sistematización del pensamiento político y filosófico contemporáneo.

El estudio de las concepciones de Fidel Castro acerca de la Revolución Socialista tiene para los revolucionarios de todo el mundo y en especial los cubanos un indiscutible valor estratégico, las ideas políticas claras son un requisito de primer orden en la sustentabilidad de las revoluciones.

Abstract

Theme: Fidel's thought around the Socialist Revolution of 1952-1961, has as an objective: To analyze the single aspects of Fidel Castro Ruz's thought between 1952 y 1961 that demonstrate his contribution to the Marxist-Leninist conception around the revolution.

We defend the idea that Fidel Castro Ruz's thought around the Revolution incorporated new elements that demonstrate the peculiar of his contribution to the revolutionary theory.

To reveal the most essential part of Fidel Castro's socialist idea means above all, to go in search of the fundamental ideas that form its content. This investigation contributes to the systemization of the political and philosophical contemporary thought.

The study of Fidel Castro's conceptions about the Socialist Revolution is for all revolutionaries everywhere and especially the Cubans, an unquestionable strategic value, the clear political ideas are a requirement of the first order in the sustainability of the revolutions.

Índice

	Páginas
Introducción.....	1
<u>Capítulo 1</u> : Lo general y específico en torno al pensamiento marxista en Cuba.....	5
<u>Epígrafe 1.1</u> : El condicionamiento teórico y socio histórico para la recepción del pensamiento marxista en Cuba.....	5
<u>Epígrafe 1.2</u> : La confluencia entre marxismo y revolución en el pensamiento cubano de mediados del siglo XX.....	18
<u>Capítulo 2</u> : El pensamiento de Fidel Castro Ruz (1952-1961) y la concepción marxista de la Revolución Socialista.....	29
<u>Epígrafe 2.1</u> : Fidel Castro, su impronta en el proceso revolucionario cubano.....	29
<u>Epígrafe 2.2</u> : Los elementos aportativos en el pensamiento de Fidel Castro Ruz (1952-1961) a la concepción marxista de la Revolución Socialista.....	35
<u>Conclusiones</u>	54
<u>Recomendaciones</u>	56
<u>Bibliografía</u>	

Introducción

Con el triunfo de la Revolución Cubana no sólo se inició una nueva etapa en el desarrollo de las luchas sociales de los pueblos latinoamericanos, sino también una nueva época en el devenir del marxismo en esta región.

La proclamación del carácter socialista de esta revolución tendría un extraordinario significado para este proceso, en correspondencia con las nuevas circunstancias internacionales que le dieron al socialismo y al marxismo una tonalidad distinta para el mundo contemporáneo.

El marxismo estableció las bases de la concepción científica del mundo y en su realización práctica logró una efectiva transformación cualitativa de la sociedad, en Cuba, por ejemplo se logró un proceso revolucionario auténtico.

Ha sido objeto de cuestionamiento teórico por los especialistas de las ciencias sociales el origen de la orientación socialista que fue tomando paulatinamente la Revolución Cubana, afirmándose que se debió a que los comunistas escamotearon el poder, o que producto de la hostilidad norteamericana Cuba tuvo que ir a parar a manos de la Unión Soviética ignorándose por completo los factores endógenos que influyeron en el definitivo rumbo de esta revolución. Una de las principales batallas contra el marxismo se ha desarrollado precisamente, en relación con el tema de por qué el carácter socialista de esta revolución y su confirmación o no de las tesis fundamentales de lo sostenido entonces por el llamado marxismo-leninismo sobre la Revolución Socialista.

Han sido considerables las pretensiones de definir a la Revolución Cubana como un fenómeno absolutamente excepcional, producto exclusivo de la mística y el voluntarismo de un líder carismático. Otras tantas tergiversaciones tienden a negar las regularidades objetivas que hacen del proceso revolucionario cubano un fenómeno que confirma la concepción materialista de la historia propugnada por el marxismo y esta a la vez lo enriquece.

La figura de Fidel y su obra han despertado el interés de investigadores que se dirigen más a lo biográfico, a sus cualidades, y sobre todo a su vida personal, que por ser poco conocida ha despertado más curiosidad que interés científico, al ser una figura viva y en plena producción teórica, su estudio es complejo, no obstante investigadores como: Frei Betto en su libro: "Fidel y la Religión", Gianni Miná, con el libro titulado: "Un Encuentro con Fidel", Katuska Blanco y el libro:

“Todo el Tiempo de los Cedros”, relato biográfico, cuyo centro no es su labor como dirigente político, Ignacio Ramonet, en su libro: “Cien Horas con Fidel” , destaca su figura como el gran precursor de una revolución socialista. Armando Hart, ha dedicado varios artículos a develar la vigencia del pensamiento de Fidel Castro en el actual contexto cubano e internacional, Marta Harnecker, por su parte en el libro: “Fidel, la estrategia política de la Victoria”, refleja las cualidades de Fidel como estrategia político.

Otros autores contemporáneos tales como: Olivia Miranda, Miguel Limia David, Juana Rosales García, e Isabel Monal muestran en sus obras un acercamiento a la interpretación del pensamiento de Fidel constituyendo también referencia significativa para la realización de este trabajo, sin embargo, consideramos que resulta interesante continuar investigando el pensamiento de Fidel por su riqueza y actualidad.

El acercamiento a la obra de Pablo Guadarrama donde se periodiza el pensamiento cubano y se analiza el proceso de recepción del marxismo constituye también un punto de partida para poder entender el pensamiento de Fidel Castro.

La presente investigación es resultado de la necesidad de un análisis del pensamiento de Fidel Castro y específicamente de sus concepciones acerca de la Revolución Socialista para lograr un acercamiento a las ideas que conducen a la autoctonía como característica recurrente a la hora de evaluar el proceso revolucionario en Cuba y su influencia por el marxismo.

Por estas razones hemos propuesto como tema de esta investigación: *El pensamiento de Fidel Castro Ruz en torno a la Revolución Socialista (1952-1961)*, esto nos han conllevado a plantearnos la siguiente interrogante: *¿Qué elementos en el pensamiento de Fidel Castro Ruz enriquecen la concepción marxista-leninista de la Revolución Socialista?*, el objeto de nuestra investigación es: *El Pensamiento de Fidel Castro Ruz en torno a la Revolución Socialista*. El problema científico nos condujo al objetivo que consiste en: *Analizar los aspectos singulares en el pensamiento de Fidel Castro Ruz entre 1952 y 1961 que demuestren su aporte a la concepción marxista-leninista en torno a la Revolución Socialista*. La idea a defender radica en afirmar que: *El pensamiento de Fidel Castro Ruz en torno a la Revolución Socialista incorporó elementos nuevos que demuestren lo peculiar de su contribución a la teoría de la Revolución Socialista*.

Dentro de las tareas científicas que responden a nuestra investigación se encuentran las siguientes:

- Ubicar el lugar y el papel de la llegada del pensamiento marxista a nuestro país.
- Ubicar el pensamiento de Fidel Castro en el contexto cubano.
- Evaluar sus fuentes teóricas que servirán de base para el desarrollo de su pensamiento y acción en el proceso revolucionario cubano.
- Analizar el pensamiento de Fidel Castro expuesto en los principales escritos y discursos hasta la declaración del carácter socialista de la Revolución Cubana.

Los métodos utilizados para la realización de dicha investigación fueron: el análisis y síntesis que permitieron el estudio del pensamiento marxista de Fidel, el hermenéutico, para la interpretación de documentos de un gran valor en la época y que posteriormente reflejarían sus concepciones acerca del tema, así como el histórico-lógico que nos sirvió de hilo conductor para la valoración del contexto histórico, filosófico y político, en el que surge y se desarrolla el pensamiento político y social de Fidel, que lo hacen emerger como un auténtico líder del proceso cubano.

La revisión bibliográfica y el análisis de documentos fueron las técnicas utilizadas las cuales nos permitieron dar cumplimiento a las diferentes etapas de la investigación.

El presente trabajo está compuesto por dos capítulos con dos epígrafes cada uno, el primer capítulo: Lo general y específico en torno al pensamiento marxista en Cuba, con el epígrafe: El condicionamiento teórico y socio histórico para la recepción del pensamiento marxista en Cuba, tiene como objetivo ubicar histórica y socialmente la recepción del pensamiento marxista en Cuba, lo cual nos permitirá evaluar el desarrollo de este; el segundo epígrafe: La confluencia entre marxismo y revolución en el pensamiento cubano de mediados del siglo XX, demostraremos el acercamiento de los destacados pensadores de la intelectualidad cubana con los clásicos del marxismo, para constatar las fuentes teóricas por las cuales estuvo influenciado el pensamiento de Fidel Castro. En otro momento del trabajo, en el capítulo dos: El Pensamiento de Fidel Castro Ruz (1952-1961) y la concepción marxista de la Revolución Socialista, se propone realizar un análisis acerca de las concepciones en torno a la Revolución Socialista propugnada por el marxismo-leninismo y que es enriquecida por Fidel Castro en otro momento histórico y en otra latitud. En el primer epígrafe de este capítulo: Fidel Castro Ruz, su impronta en el proceso revolucionario cubano, destacaremos los aspectos biográficos que nos servirá como hilo conductor para justificar sus capacidades como un verdadero líder revolucionario; en un segundo momento de este capítulo,

nombrado: Los elementos aportativos en el pensamiento de Fidel Castro Ruz (1952-1961) a la concepción marxista de la revolución, emprenderemos el análisis de las concepciones propiamente marxista en torno a la revolución desde el punto de vista filosófico, y los elementos que demuestren su aporte a la teoría.

No pretendemos que sea una investigación acabada, sino es un acercamiento al análisis filosófico del pensamiento de Fidel Castro, poco estudiado y de significación actual en el complejo y convulso escenario mundial en general y latinoamericano en particular.

Capítulo1: Lo general y específico en torno al pensamiento marxista en Cuba.

Epígrafe 1.1: El condicionamiento teórico y socio histórico para la recepción del pensamiento marxista en Cuba.

La historia de Cuba desde la época de la llegada de los españoles hasta el triunfo de la Revolución ha sido de constantes luchas entre oprimidos y opresores, entre explotados y explotadores: los aborígenes contra los conquistadores, los esclavos contra los amos, los vegueros y otros sectores de la población contra sus dominadores, los independentistas contra la metrópolis y los anexionistas yanquis, los obreros contra los capitalistas, los campesinos contra los terratenientes.

En 1902, se inició la historia de casi 57 años de República Neocolonial, durante los cuales Estados Unidos ejerció el control de nuestra vida económica, política y cultural, desarrolló una labor sistemática encaminada a desarraigar los sentimientos patrióticos de nuestro pueblo, a sembrar la falsa idea de que los Estados Unidos eran nuestros libertadores y protectores.

Se desarrollaron las relaciones capitalistas de producción pero en condiciones de subordinación a los intereses de los monopolios norteamericanos, lo que si bien condujo a un crecimiento de las fuerzas productivas, significó también la consolidación y acentuación de la estructura deformada de nuestra economía, del monocultivo, la monoproducción y la agudización del subdesarrollo.

La acción deformadora del imperialismo en Cuba fue el marco dentro del cual se desarrollaron las diferentes clases sociales del país y sus posiciones históricas a través de toda la República Neocolonial.¹

Partimos del criterio que toda la historia del pueblo cubano ha sido como en otras partes del mundo la lucha entre explotados y explotadores, pero este proceso en nuestro país ha tenido características particulares, dentro de las cuales podemos mencionar la lucha contra la dominación imperialista con los recursos de un país subdesarrollado y saqueado por metrópolis extranjeras, las cuales no reconocían el derecho a la autodeterminación de los pueblos, de América y esencialmente el de Cuba.

Para llevar adelante la penetración y el dominio en la vida económica y política de la nación, el imperialismo necesitaba y tenía la colaboración de ciertas clases y grupos del país. Ese papel de instrumento político les correspondió a las fuerzas sociales que constituyeron la oligarquía

¹Partido Comunista de Cuba, Programa del Partido Comunista de Cuba, p. 1-4.

dominante: los latifundistas, la gran burguesía azucarera y la gran burguesía comercial importadora.

Como resultado del dominio del imperialismo y del papel de su instrumento y aliado la oligarquía gobernante, la república se identificó por el atraso económico, el monocultivo, el desempleo crónico, el analfabetismo, la insalubridad, la proliferación del juego, la prostitución, la mendicidad, y la existencia de gobiernos antidemocráticos, permeados por la descomposición moral, la corrupción política y administrativa, que practicaban todas las formas de latrocinio y violaban continuamente los elementales derechos y libertades del pueblo.²

Por lo anteriormente expuesto consideramos que la República Neocolonial gradualmente fue subordinando cada vez más sus intereses a los del imperialismo de los Estados Unidos en todas las esferas de la vida social. Los gobiernos títeres, de turno, se distinguieron por su entreguismo, lo cual agudizaba los males que afectaban la vida de nuestro país o sea el analfabetismo, la mendicidad, la insalubridad, por solo mencionar algunos.

A partir de la Primera Guerra Mundial con el desarrollo de la penetración norteamericana en la economía de Cuba, la intensificación de la explotación capitalista y la crisis que azota al país después de la conflagración, crecen el descontento, las luchas y la organización de los trabajadores.³

Cuba no estaba ajena a lo que pasaba en el contexto internacional, a partir de la penetración norteamericana se desarrolla una ola de descontento popular y esto condujo a que las fuerzas progresistas de nuestro país se organizaran para así comenzar una verdadera revolución, donde el principal protagonista fuera el pueblo.

La clase obrera cubana celebraba el congreso obrero nacional de 1920. Y en este período, los escritores y artistas asumen una actitud militante que se expresa en la Reforma Universitaria, promovida activamente por el estudiantado progresista. La Protesta de los Trece fue un acto espontáneo que significó el inicio de la participación activa de una nueva promoción de intelectuales en la vida política de la neocolonia republicana. Vino a ser su declaración de guerra a las lacras que padecía la república. De la Protesta se derivaron la Falange de Acción Cubana y el Grupo Minorista. Junto a los factores nacionales, hay que destacar la trascendental influencia que

² Partido Comunista de Cuba, ob.cit. p.5, Julio Le Riverend.

³ Íbidem, p.6

sobre el movimiento revolucionario cubano ejerció el triunfo de la gloriosa Revolución Socialista de Octubre en Rusia, de 1917, iniciadora de una nueva época en la historia de la humanidad.

Punto culminante en esta etapa es la creación de la primera central sindical, la CNOC (Confederación Nacional Obrera de Cuba) dirigida por Alfredo López, y la fundación por Julio Antonio Mella y Carlos Baliño del primer Partido Comunista de Cuba en 1925, demostrando de esta forma la asimilación de las ideas marxistas en nuestro país. Los dos objetivos programáticos que se trazó desde sus inicios el partido de los comunistas cubanos fueron: Conquistar la plena independencia nacional y realizar partiendo de ella, la revolución socialista que la consolidaría y completaría. En los años siguientes, los objetivos para la primera etapa de la revolución se expresarían en una consigna: ¡Por la revolución agraria y antiimperialista!⁴

Muchas fueron las organizaciones políticas y obreras que se enfrentaron a las viles y sangrientas dictaduras locales, pues se proponían objetivos, que respondían a los intereses del pueblo, se trazaban la realización y consolidación de una profunda revolución agraria y antiimperialista, solucionando así uno de los problemas fundamentales que afectaban a Cuba en la República Neocolonial. Teniendo como base los ideales de quien fuera para Cuba el más universal de los cubanos nuestro José Martí.

De esta manera se fueron creando las bases para la llegada del marxismo, muchos de nuestros intelectuales que tuvieron la posibilidad de estudiar en el extranjero se identificaron rápidamente con esta filosofía al comprender que el marxismo respondía a sus intereses, y continúa con la doctrina de la clase obrera y del movimiento obrero internacional.

La asimilación del pensamiento marxista estuvo antecedido en Cuba por amplios movimientos revolucionarios que empezaban a comprender su papel de clase y la misión histórica que le correspondía, en etapas tan tempranas como 1902, el Movimiento de veteranos y patriotas en una proclama al pueblo plantea:

“Basta ya de monstruosa tolerancia. De hoy más, nuestra pasividad sería imprevisión, deshonor y cobardía. La República, firme y fuerte después de tantos años de resignación debe consagrar algunas energías a separar de la administración pública, a los que traicionaron a la patria.”⁵

⁴Partido Comunista de Cuba, Programa del Partido Comunista de Cuba, p. 5

⁵ Hortensia Pichardo, Documentos para la Historia de Cuba, p. 377-379

Como explicamos anteriormente con las condiciones existentes en Cuba, esta estaba preparada para la asimilación de una filosofía que respondiese a los intereses de los oprimidos, el cual estaba antecedido por diferentes manifestaciones de los movimientos que empezaban a comprender su papel de clase y posteriormente la misión histórica que les correspondía desarrollar, los cuales alzan un llamado a cambiar esa situación por otra.

Si bien el movimiento de veteranos como expresión de la práctica política por su condición de haber participado en las gestas liberadoras no podía considerarse un movimiento influenciado por el marxismo y esto está probado por la historia, constituye un germen de la conciencia que tomaba en las fuerzas progresistas la necesidad de continuar radicalizando los procesos emancipatorios, de ahí que consideramos que se gestaban las condiciones en Cuba para asimilar el pensamiento marxista desde inicios de la República.

Según Hortensia Pichardo, otro momento que prepara las bases para la recepción de las ideas marxistas en los inicios de la República, fue la llamada "Huelga de los Aprendices", que es el movimiento obrero que asoma el inicio de las luchas de clases en la nueva época, este movimiento indicaba los asomos de la toma de conciencia de la incipiente clase obrera.

Estos procesos no estaban sucediéndose de manera aislada ya que eran el reflejo de la situación económica política y social de Cuba y que se reflejan en documentos históricos de la época entre los que se destacan los escritos, discursos y leyes dictadas en el período.

Muchos intelectuales de renombre hacían referencia a la obra de Marx como una doctrina no menos utopista y filantrópica que la del socialismo anterior, y llegaban a reconocer en algunos casos como doctrina el servicio de los humildes.

Según el destacado filósofo Pablo Guadarrama González, el proceso de recepción de las ideas marxistas en nuestro país, presenta características *sui géneris* estuvo marcado por diferentes tendencias, que ordenaremos según exige nuestra investigación:

- ✓ Una coincidente con algunos de los principios filosóficos y objetivos sociopolíticos del marxismo, aunque no se identifican totalmente con el mismo.
- ✓ La que difunde y desarrolla creadoramente la filosofía del proletariado.

- ✓ Una abiertamente anticomunista y antimarxista que se vincularía a la línea de las nuevas formas del idealismo.

La primera tendencia constituyó desde sus inicios una forma de continuidad de la tradición filosófica progresista anterior, que había alcanzado su máxima expresión en las ideas y en la obra de José Martí y Enrique José Varona. La filiación filosófica de José Martí si bien descansaba en una concepción idealista del mundo, estaba preñada de valiosas proyecciones materialistas en la interpretación de múltiples fenómenos. Su definición en el plano sociopolítico por el democratismo revolucionario que lo llevó no simplemente a interpretar la situación cubana y latinoamericana de su tiempo, sino a transformarla prácticamente, es tal vez uno de sus mayores puntos de coincidencia con el marxismo. A la par sobresale en el pensamiento de José Martí haber avizorado el destino neocolonial de los pueblos de nuestra América en las futuras manos del imperialismo norteamericano. La visión que Martí tuvo de la obra de Marx también estuvo influenciada por los factores históricos. Martí admiró profundamente al guía del proletariado mundial. Lo consideraba como un veedor profundo en la razón de las miserias humanas y en los destinos de los hombres y hombre comidos del ansia de hacer bien. Esto no significa que Martí deba ser catalogado como un marxista, pues nunca tuvo la disyuntiva del ser o no, dadas las circunstancias y el desconocimiento de la obra de Marx.

Por otra parte, las condiciones de la lucha por la independencia de la Isla reclamaban la unión de todas las clases sociales interesadas en romper con la tutela colonial, y por ello de estimular la lucha de las clases sociales no resultaba para Martí favorable a sus objetivos inmediatos, aun cuando estaba convencido de que después alcanzada la libertad de España la lucha continuaría, de ahí que le dijera a su compañero de lucha el marxista Carlos Baliño: "La revolución no es la que vamos a iniciar en las maniguas, sino la que vamos a desarrollar en la república."⁶

A pesar de que Martí no es reconocido como propiamente marxista en él afloran ideas de corte progresista y antiimperialistas, esto lo llevó a interpretar la situación existente en Cuba en su tiempo y a transformarla a pesar de que su visión de la obra de Marx estuvo influenciada por los factores históricos. Además, ya afloran en él los ideales de revolución y de establecer una República con todos y para el bien de todos, entre otros aspectos que lo acercaban a esta filosofía, en cuanto a su idea de la revolución, consideraba ciertamente de que la verdadera revolución se llevaría a cabo

⁶ Pablo Guadarrama González: El pensamiento filosófico en Cuba en el siglo XX (1900-1960), p320-321.

después de creada la república, refiriéndose a toda una serie de transformaciones que se debían realizar luego de establecida esta república.

Martí como figura cimera del pensamiento cubano marca el punto de partida principal de esta primera tendencia en la recepción del marxismo en este país. Los que continuaron en ellas, así como los representantes de la segunda tendencia (la marxista –leninista) estarían siempre imbuidos por su ejemplo, por eso sus ideas y su obra constituyen el punto de entronque de las líneas progresistas del pensamiento filosófico cubano.

Desde el punto de vista teórico, la primacía de la política en el reflexionar cubano desde fines del siglo XVIII, que no se constreñía a los sucesos de la Isla, sino que pensaba el devenir del subcontinente al que Martí llamó Nuestra América, constituía un sustrato adecuado para la recepción de una teoría cuyo núcleo central es la transformación social y, en consecuencia, política en primer término. No obstante, el más preclaro de nuestros pensadores, José Martí, aunque poseyó algún conocimiento acerca del pensamiento de Marx —quizás, en gran parte mediado por sus efectos en el movimiento obrero norteamericano— no podía asumir una teoría que se había formulado a la sazón, a nivel de sistemas sociales complejos y simplificados, y que no develaba la dimensión de la contradicción principal que enfrentaba Cuba, cualificadora de todos los procesos, y que había ocupado el rango con que se peculiarizaba la lucha del pueblo cubano. Pero la dialéctica es un instrumento universal del pensamiento, y Martí fue maestro en la dialéctica política, reflexiva y de comportamiento.

Las ideas de Varona también se incluyen en esa primera tendencia receptiva del marxismo. Como máximo representante del positivismo en este país y una de sus principales figuras en América Latina, fue capaz de superar las limitaciones idealistas subjetivas y agnósticas de dicha filosofía. Su ideal democrático burgués conformado por el liberalismo del siglo XIX condicionó naturalmente la visión que tuvo de la obra de Marx, pero el espíritu científico le animaba a desentrañar los mecanismos sociales, le hicieron reconocer el valor del marxismo en la comprensión del desarrollo social.

El hecho de haber vivido Varona el nacimiento de la época del socialismo y de la maduración del movimiento obrero cubano repercutió favorablemente en su conciencia patriótica y antiimperialista. Tras la Revolución de Octubre se crearon en Cuba varias organizaciones de intelectuales progresistas que apoyaron este trascendental acontecimiento como el grupo Clarite

(Claridad) y el Grupo Minorista que desempeñaría un papel importante en la vida cultural y política de los años veinte.

La mayoría de los intelectuales representativos de esta primera tendencia que alcanzaron el triunfo de la Revolución Cubana se pusieron al lado de ella condicionados por su visión filosófica e ideológica orientada a la dirección del progreso social.⁷

Somos del criterio de que la llegada a nuestro país de los sucesos de la Gran Revolución Socialista de Octubre, favoreció gradualmente la creación de organizaciones políticas que comenzaron a repudiar el sistema existente en nuestro país y para apoyar la primera dictadura del proletariado que existía en el mundo y el triunfo del socialismo en Europa y posteriormente las revoluciones que sucederían en América como forma de cambiar el estado de cosas existentes.

La segunda tendencia, la propiamente marxista y posteriormente la marxista-leninista, tiene también sus antecedentes a fines del siglo XIX, cuando aparecen dirigentes que compartieron ideas anarquistas como Enrique Roig San Martín, quien supo destacar los dos aportes más significativos de Marx cuando en 1888 señalaba:

“Cierto que la escuela socialista más se ocupa en descubrir los antagonismos creados por la producción, que en buscar las causas que lo originaban, más vino Carlos Marx, y con él aparecieron la concepción materialista de la historia y la explicación de la producción capitalista”.⁸

A pesar de que la filosofía de Marx y Engels llegó a nuestro país con un alto grado de tergiversación, muchos de los intelectuales de Cuba tuvieron oportunidad de estudiar a fondo los aspectos fundamentales, de la filosofía del proletariado mundial dentro de los que se encuentran la concepción materialista de la historia y la plusvalía, esta última considerada como la forma de explotación del obrero mundial, esta filosofía del proletariado mundial se estaba volviendo ahora la filosofía de la clase más avanzada y progresista de Cuba, sin que pueda hablarse de un acto de conciencia ideológica.

⁷Íbidem, p.323.

⁸ Pablo Guadarrama González: El pensamiento filosófico en Cuba en el siglo XX (1900-1960), p320-321.

El primer gran marxista que se identificaba con dichas ideas en América Latina fue el cubano Carlos Baliño (1848 - 1926), quien no obstante de estar influenciado por criterios lassalleanos y algunas ideas reformistas, comenzó a divulgar el marxismo entre los obreros emigrados cubanos en Estados Unidos. A fines de la década del 80, pues tuvo un vínculo con las ideas marxista que se desarrollaban en ese país.

En su pensamiento, a pesar de no evidenciarse un conocimiento amplio y profundo de las obras de Marx y Engels, debido a su condición de obrero autodidacta, se aprecia un dominio básico de la concepción materialista de la historia y de las categorías principales del materialismo histórico.

A él le ocupó el honor de haber fundado junto a Martí el Partido Revolucionario Cubano (PRC) en 1892 con el objetivo de lograr la independencia de las dos Antillas (Cuba y Puerto Rico), fundó en 1905 el Partido Obrero Socialista, el primero que se funda en nuestra patria sobre las bases justas del marxismo revolucionario según indica Blas Roca Calderío, y por último, junto a Mella el Partido Comunista de Cuba en 1925. Esto demuestra que supo manejar adecuadamente la dialéctica entre la contradicción principal y la fundamental del pueblo cubano en el período histórico.

Baliño presentaba a Marx como un filósofo, el sabio fundador del socialismo científico, el gran sociólogo que fundándose en las leyes del desarrollo social descubrió el coloso de la industria y el comercio, y de su doctrina extraería la conclusión de que: "Nada que dejó en pie el sistema de explotación capitalista y asalariado puede impedir la miseria de las masas, se hace, pues, indispensable una transformación completa en el sistema de producir y distribuir y a ese fin se dirige el socialismo."⁹

A pesar de que en Cuba las ideas de Marx y Engels, se conocían a través de obras de segunda mano que tergiversaban su pensamiento, esto no constituyó motivo de abandono para el análisis y estudio de la filosofía oficial del proletariado mundial por los representantes cubanos, tales como Carlos Baliño. Consideramos por tanto que estos fueron motivos que de una manera u otra dieron paso a que la difusión de estas ideas en Cuba no cumplieran los objetivos previstos en el momento esperado por el movimiento comunista.

⁹ Pablo Guadarrama González: El pensamiento filosófico en Cuba en el siglo XX (1900-1960), p 326.

La historia posterior del pueblo cubano, le dio la razón a Baliño con su defensa de la necesidad de la dictadura del proletariado. El empeoramiento de la situación de las masas populares encontró solución a partir del triunfo de enero y con la transformación completa del sistema de producción y distribución del país, como era su aspiración.

Desde entonces, el marxismo mantuvo una cierta continuidad teórica en el pensar cubano, hasta que Julio Antonio Mella logró unir en la misma forma de aprehender la realidad cubana a la vanguardia del estudiantado y de los obreros, en el entramado de las concepciones marxistas y las ideas martianas.

Con la fundación del Partido Comunista de Cuba, se produce una cierta eclosión del pensar marxista, donde lo nuevo representado por el joven Mella y la continuidad independentista y marxista en la persona de Baliño presentan, por vez primera, una alternativa política al *status quo* implantado con la intervención norteamericana.¹⁰

El marxismo de Mella, no obstante su juventud, era mucho más elaborado que el de Baliño, pues no aflorarían en él elementos utopistas y se aprecia su valoración de los aportes de Lenin. Un rasgo característico de la personalidad de Mella, y que estaría en otros marxistas latinoamericanos, fue mantener un criterio propio sobre las transformaciones que demandaba esta región y sus diferencias sustanciales con la realidad en la que se había producido la primera revolución socialista en el mundo.

Desde temprano supo captar la esencia científica del marxismo-leninismo y su labor teórica le hace ser considerado uno de los primeros marxista latinoamericanos en analizar el fenómeno de la dominación imperialista sobre los países del continente, sus relaciones con las dictaduras locales y la estrategia que recae sobre el movimiento obrero.¹¹

Podemos afirmar como elementos que afloran en el pensamiento de Julio Antonio Mella que lo hacen emerger como uno de los primeros marxistas en América que supo analizar dialécticamente los aportes del marxismo leninismo y conjugarlos con la realidad del continente y Cuba está:

¹⁰ Thalía Fung Riverón, Filosofía, teología, literatura:aportes cubanos, tomado de la página Web <http://www.ensayistas.org/critica/cuba/fornet/fung.htm>

¹¹ Pablo Guadarrama González: El pensamiento filosófico en Cuba en el siglo XX (1900-1960), p320-321.

- ✓ El haber analizado el fenómeno de la dominación imperialista sobre los países del continente.
- ✓ Por otra parte haber reconocido la relación de esta dominación imperialista con las dictaduras locales.
- ✓ Y por último el haber expuesto que la estrategia de esta solución recae sobre el movimiento obrero, y su vanguardia.

Mella valoró altamente los aportes de Lenin a la teoría marxista de la revolución social y en particular el proceso de liberación nacional de los pueblos, por eso pudo dar explicación y orientación a la dialéctica del desarrollo de la revolución nacional y social en las condiciones concretas de Cuba y de Latinoamérica. Planteó en términos concretos la correlación entre los factores objetivos y subjetivos en la revolución y argumentó el por qué: "la tiranía no es externa, el capitalismo tampoco, el imperialismo mucho menos." y con científica prudencia recomendaba en 1926 que:

"Lo importante no es pensar que vamos a realizar la revolución dentro de algunos minutos, sino si estamos capacitados para aprovechar el momento histórico cuando este fatalmente llegue. No es una lotería la revolución, es un pago fijo aunque ignorado el día exacto".¹²

Partimos del criterio de que para Mella lo importante no era el momento en que se realizaría la revolución sino la capacidad de las masas para llevarla a cabo, y con ella las transformaciones que posteriormente requeriría la sociedad. Partía además del criterio de que esta revolución no era un simple juego sino, una solución a los males que aquejaba al país aunque se ignorara el día exacto de su estallido, emerge de este pensamiento una continuidad con el pensamiento martiano.

Por esta razón insistirá tanto en la formación de los cuadros y en la preparación ideológica de las masas para el momento oportuno. De tal manera, sin caer en ninguna forma de fatalismo, advertía contra los peligros del revolucionario ultra izquierdista que tanto daño ha causado en nuestra América. Mella indicó la necesidad de la unidad de todas las fuerzas antiimperialistas, incluyendo a la burguesía nacional a fin de alcanzar los objetivos inmediatos del proceso revolucionario.¹³

¹² Pablo Guadarrama González: El pensamiento filosófico en Cuba en el siglo XX (1900-1960), p323.

¹³ *Íbidem*, p 327.

Mella consideraba elemental para llevar acabo una verdadera y profunda revolución social que era necesario intensificar la unidad de todas las fuerzas políticas y antiimperialistas, además destacaba la importancia de la formación de los cuadros y la preparación ideológica de las masas, recalca lo esencial que sería el desarrollo del factor subjetivo de la revolución.

La tercera tendencia hizo su aparición ya afines del siglo XX coincidiendo con algunas de las formas que adoptó el anticomunismo en Europa y Norteamérica, pero con la diferencia de partir de una mayor ignorancia de las verdaderas ideas de Marx y Engels, no se diferenciaban mucho de los socialistas utópicos y anarquistas y eran atacadas por igual. Dicha tendencia estuvo representada desde aquellos años por los que se apartaban de la línea progresista de la filosofía cubana como es el caso de Andrés Poey y Rafael Montoro entre los más destacados enemigos de las ideas socialistas. El nacimiento de la época del socialismo si bien trajo por resultado la mayor difusión del marxismo en Cuba, produjo también un recrudescimiento de las ideas anticomunistas. A partir de entonces se buscarían nuevos argumentos filosóficos y campañas confusionistas para desvirtuar el marxismo y especialmente el marxismo-leninismo y ocultar los éxitos del primer estado de obreros y campesinos.¹⁴

Por lo anteriormente expuesto consideramos, que ciertamente el proceso de recepción de las ideas marxistas en nuestro país estuvo marcado de una ola anticomunista que frenaban el desenvolvimiento de estas ideas, y muchos de los representantes de esta tendencia buscarían argumentos para desacreditarla.

Los nuevos representantes de la tendencia anticomunista y reaccionaria en la filosofía burguesa cubana de la pseudo república como Jorge Mañach, Humberto Piñera Llera, entre otros, dedicaron su atención especial a la lucha contra todo tipo de postura materialista y en especial a la marxista.

La marcada postura reaccionaria de la mayoría de ellos, especialmente los que alcanzaron el triunfo de la Revolución de enero de 1959 y se opusieron abiertamente a sus objetivos hizo identificarse con los gobiernos corruptos de la época, y aceptar con beneplácito la tutela yanqui y rechazar la lucha revolucionaria del pueblo cubano por emancipación social. Tal actitud los distanciaban definitivamente de la orientación del progreso social y les impedía una valoración objetiva de la significación del marxismo-leninismo y de la lucha por el socialismo por el pueblo

¹⁴ Pablo Guadarrama González: El pensamiento filosófico en Cuba en el siglo XX (1900-1960), p318-319.

cubano, esto explica que la mayoría de sus representantes hayan abandonado el país y hayan tratado inútilmente de mantener desde el extranjero su raigambre con el pensamiento filosófico cubano.¹⁵

Pablo Guadarrama es del criterio que los nuevos representantes de la tendencia anticomunista y reaccionaria en la filosofía burguesa cubana de la pseudo república dedicaron su atención especial a la lucha contra todo tipo de postura materialista y en especial a la marxista. Postura que no compartimos en su total amplitud, pues consideramos que si bien no se destacaron como propiamente marxistas tampoco mantuvieron una postura totalmente reaccionaria frente a esta teoría, y luego del triunfo revolucionario aunque muchos de ellos abandonaron el país, no detuvieron el curso de este proceso.

Partimos del criterio de que a pesar de los intentos fallidos de los representantes de esta tendencia de obstaculizar el proceso de recepción de las ideas marxistas en Cuba, este resultó ser un proceso con características propias, las ideas marxistas en nuestro país se arraigaron tras un largo y auténtico período de lucha y tradiciones patrióticas, facilitando así la aceptación de la filosofía de los oprimidos, por parte de los obreros e intelectuales del país, que veían en el marxismo similitudes con el legado de los más radicales luchadores por la independencia.

La teoría marxista era enseñada desde 1923 en la Universidad Popular José Martí y divulgada por otras vías, pero a partir de la fundación del Partido Comunista de Cuba se abrió una etapa cualitativamente superior en el desarrollo del movimiento obrero cubano y la recepción y difusión de las ideas del marxismo-leninismo. El Partido se encargó de publicar las obras fundamentales de los clásicos. La lucha contra la dictadura de Machado impulsó la acción y la teoría de los marxistas cubanos y les hizo ganar gran prestigio entre las masas.¹⁶

La fundación del partido Comunista favoreció en alguna medida la difusión y propagación de las ideas del marxismo en nuestro país demostrando una vez más la necesidad de la creación de una organización política capaz de agrupar a los obreros, intelectuales, etc., dispuestos a transformar verdaderamente las condiciones existentes en el país, y derrocar el régimen establecido.

¹⁵ Pablo Guadarrama González: El pensamiento filosófico en Cuba en el siglo XX (1900-1960), p320-321.

¹⁶ *Ibidem*, p327.

La ola izquierdista de los años veinte y treinta también alcanzó a la intelectualidad progresista cubana, en particular a movimientos tales como la Protesta de los Trece, la Falange de Acción Cubana —fundada por Martínez Villena, Juan Marinello y otros— el Movimiento de Veteranos y Patriotas, el Grupo Minorista, la Universidad Popular "José Martí". Las ideas marxistas portadas por Mella, Martínez Villena, Pablo de la Torriente Brau, por su carácter abierto hallaron eco en otros pensadores, en cuanto a ideales, ideas, método, elementos, como Enrique José Varona —quien en sus últimos años se aproximó esencialmente al marxismo—, Fernando Ortiz, y otros intelectuales relevantes de la época, algunos de los cuales se distanciaron después definitivamente de dichas posiciones.¹⁷

A modo de resumen podemos afirmar que dentro de los elementos que hicieron posible el proceso de recepción de las ideas marxista en nuestro país a diferencia de otras naciones del mundo y en América Latina a fines del siglo XIX y principio del siglo XX, están:

- La capacidad de los intelectuales tales como Martí, Baliño, entre otros, en haber avizorado el destino neocolonial de los pueblos de nuestra América en las futuras manos del imperialismo norteamericano.
- Haber analizado el fenómeno de la dominación imperialista sobre los países del continente, y Cuba.
- La existencia de una activa clase obrera, parte de la cual (en especial los trabajadores tabacaleros) se desempeñaba también fuera de la Isla, en Estados Unidos, de donde recibió la influencia del movimiento obrero norteamericano y del marxismo mediado resultado del mestizaje con ideas lassalleanos y reformistas en general.
- La conciencia nacional que despierta en los años 20 del pasado siglo crea las condiciones para la apropiación de un pensamiento nacional liberador que contiene puntos de contacto con el marxismo.
- A partir del siglo XX, con la fundación de los diferentes partidos y organizaciones comienza un mayor auge en la difusión de las ideas marxistas.

¹⁷ Thalía Fung Riverón, Filosofía, teología, literatura: aportes cubanos, tomado de la página Web <http://www.ensayistas.org/critica/cuba/fornet/fung.htm>

Epígrafe 1.2: *La confluencia entre marxismo y revolución en el pensamiento cubano de mediados del siglo XX.*

Las condiciones existentes en Cuba durante la neocolonia y el desarrollo de una profunda actividad de pensamiento filosófico conllevaron a preparar las condiciones para que emergiera en el quehacer teórico de la intelectualidad una confluencia entre el pensamiento marxista y el pensamiento cubano en torno a la revolución.

En el pensamiento de intelectualidad cubana más progresista en la que se incluyen militantes comunistas llega a existir una cierta confluencia con la teoría marxista, dentro de estos intelectuales progresistas no marxistas destacamos a: Rafael García Bárcena, Ramiro Guerra y Fernando Ortíz. Los cuales dejan reflejada su concepción a cerca del tema.

Rafael García Bárcena, en su obra: "Individualización de la ética", en 1939, había abordado el tema de la crisis y señalado que esta tenía causas profundas y complejas. Desde la filosofía política argumentaba que la revolución podía ser una vía para la solución de la misma. Sobre esta expresaba que la revolución *in genere*, es una transformación positivamente valiosa que se propone como fin un grupo de hombres dentro de una colectividad, respondiendo a las necesidades vitales de esa sociedad, para la cual utiliza según las circunstancias, medios más o menos positivos, insurrección, golpe de estado, asonada militar, sufragio pacífico.

En este sentido Rafael García Bárcena apuntaba que la experiencia demuestra que contra el objetivo se puede luchar, que lo exterior es modificable por el hombre, por eso la fatalidad es absurda.

En consecuencia con esta idea planteaba la necesidad de la transformación revolucionaria del país, al subrayar: "la revolución cubana, nuestra revolución nacional, implica entre otros contenidos el de la realización democrática que no se ha producido hasta ahora, implica las transformaciones de las condiciones sociales para que pueda florecer en nuestro medio una auténtica democracia".¹⁸

Para Rafael García Bárcena la experiencia de lucha era fundamental en el triunfo de una revolución, apuntaba además de que las condiciones externas podían ser modificables por diferentes medios en correspondencia con el objetivo a perseguir. Para este autor el proceso

¹⁸ Pablo Guadarrama González, *El pensamiento filosófico en Cuba en el siglo XX (1900-1960)*, p, 191-192.

revolucionario y en especial el de Cuba devenían en una profunda transformación cualitativamente superior en cuanto a la democracia. Podemos afirmar que aunque este autor no se identificaba con la corriente marxista cubana de su época y con los clásicos, en su pensamiento se evidencian rasgos fundamentales en torno a las concepciones revolucionarias, como vía fundamental para cambiar las condiciones existentes en el país.

Disímiles fueron los temas analizados por los más destacados pensadores de la intelectualidad cubana, que entre otras cuestiones analizaban el carácter dependiente de Cuba a los Estados Unidos, desde el punto de vista económico, agrícola entre otros, este último ocupa un papel fundamental en sus obras, como en la del pensador y destacado historiador Ramiro Guerra, el cual entre otras cosas planteaba:

El latifundio funde miles de parcelas en grandes unidades agrarias, desarraiga al cultivador del suelo, destruye la clase cubana de propietarios rurales y agricultores independientes, columna vertebral de la nación y finalmente, acaba con la autonomía económica nacional para convertir la comunidad en una mera dependencia, en un simple satélite, además de atacar a la sociedad cubana a la raíz de su constitución económica, social y política, viene reduciendo las grandes masas del pueblo cubano a la miseria". Y concluye: ¿No indica esto que somos nosotros los que debemos cambiar de sistema?

Para la solución y eliminación del latifundismo cubano proponía tres aspectos:

- No más extensión del latifundio.
- Prohibición de la entrada de braceros.
- Tierra propia para el cultivador.

La aplicación de esta medida debía ser garantizada por el estado a través de leyes de obligatorio cumplimiento.

Indica la existencia de las circunstancias internas y externas, entre ellas la crisis mercantil, la carga excesiva de impuestos peninsulares, la mala zafra y el bajo precio del tabaco y su influencia en las diferentes actitudes, en particular en la de los revolucionarios.

Esta metodología, basada en las relaciones para explicar la historia y la sociedad, se aprecia en una obra específicamente filosófica como es: Filosofía de la Producción cubana. De acuerdo con el enfoque positivista de cada ciencia tiene su filosofía propia, explica que ha de haber, pues una filosofía de la producción, como la hay en todas las cosas naturales, que consiste en establecer los principios para poner en manos del hombre nuevas verdades para guía de sus acciones. El objetivo

de esta filosofía es determinado al decir que la filosofía de la producción estudia el hecho de esta en sí, como actividad natural del hombre dirigida al logro de un objetivo invariablemente el mismo en todos los países: satisfacer las necesidades humanas a partir de la producción.¹⁹

El autor destaca la importancia de una ciencia propia en Cuba para el estudio de los males que aquejaban al país, una ciencia pura que llevara al hombre por el camino de la verdad, que guiara sus acciones. Además entre otros temas de vital importancia para el país subraya la inminente posición latifundista, que hacía a Cuba más dependiente de los estados Unidos, advirtió que el latifundio llevaba al país a una absoluta miseria, evidencia una total coincidencia con las bases de la concepción materialista de la historia en cuanto al análisis histórico concreto.

Para sacar a Cuba de la total miseria en que se encontraba sumida, era necesario educar a las masas, instruir al pueblo, para muchos intelectuales la cultura era un elemento fundamental para las posteriores transformaciones sociales, esto fue tema de interés del destacado antropólogo, sociólogo y jurista Fernando Ortiz.

Ortiz siempre pensó que la cultura es fuerza y la fuerza es independencia, lo que es verdad si ella va aparejada a un conjunto de transformaciones sociales que hagan posible su real desarrollo.

Ella puede contribuir a despejar el camino de la independencia y de la revolución, pero por si misma nunca es capaz de transformar el poder material de las masas populares en la lucha por el progreso social.

La labor de propagación cultural y sus arengos constantes al pueblo cubano para que elevase su nivel cultural eran en suma medida progresistas, porque independientemente de que no alcanzara plenamente la justicia social era mejor tener a un pueblo preparado para el futuro, el cual le aseguraba, a la corta o a la larga una sociedad verdaderamente popular, la sociedad socialista, para cuya edificación es mucho mejor contar con unas masas populares instruidas. Por medio de ese generador de ideas trataba Ortiz de encontrar una fuerza ideal que moviera a las masas populares hacia el mejoramiento de la sociedad.

Consideramos que si bien el pensador no se declara definitivamente un marxista, en sus escritos se demuestra el amplio conocimiento de la situación existente en las masas proletarias de Cuba, el autor destaca entre otras cosas, el papel fundamental que desempeña la cultura en la formación de una conciencia revolucionaria. Compartía además el criterio de que la cultura por sí

¹⁹ Pablo Guadarrama González, *El pensamiento filosófico en Cuba en el siglo XX (1900-1960)*, p 210-211.

sola no sería capaz de llevar a cabo las transformaciones sociales, para ello se necesitaba un móvil dispuesta a llevarla acabo, confiaba en la capacidad creadora de las masas para llevar adelante una verdadera revolución que sin duda desembocaría en una revolución socialista.

Si bien existían pensadores de corte no marxista, cuyas ideas confluyen con el marxismo en torno a la necesidad de la revolución en Cuba, debemos destacar a los intelectuales que aceptaron la filosofía del proletariado, y que confirmaron su indiscutible aporte a esta, entre los que podemos destacar la labor de: Juan Marinello, Carlos Rafael Rodríguez y Raúl Roa.

Juan Marinello Viderrueta a finales de 1929 redacta junto a Emilio Roig y otros escritores de avanzada, el Manifiesto Antiimperialista que llevaba este encabezamiento: "Por la libertad de los pueblos de Nuestra América, contra el imperialismo norteamericano."

"La significación histórica de este pronunciamiento, afirmó Raúl Roa, estriba en que, por primera vez durante la República Neocolonial, un grupo de intelectuales se enfrentaba a la penetración imperialista y convocaba a nuestros pueblos a la pelea."

Durante los años treinta asume Marinello un papel de mayor relevancia en la Liga Antiimperialista. Parte de esa lucha es su llamado a repudiar la "mediación" en 1933 y el gran movimiento contra la intervención yanqui después del derrocamiento de la tiranía machadista.

En su lucha por el pleno ejercicio de la soberanía nacional, denunció a los demagogos que, alardeando de patriotismo, se sometían a los dictados del imperialismo. Así repudiando al ABC reaccionario y pro fascista, expresó en 1934:

"El patriotismo, la independencia cubana, interesa a los abecedarios en lo que les es conveniente: en cuanto adormece, con mirajes al pasado, urgencias inaplazables de la masa miserable. Y se olvidan de la patria, dándole el mando de lo nuestro al embajador de Washington, tan pronto la agresión a nuestra personalidad nacional supone un reforzamiento del estado económico-nacional en que asientan los abecedarios su condición de privilegiados."

"La injusticia y el crimen del régimen capitalista, escribía Juan Marinello, se agravan hasta límites monstruosos en pueblos donde la fuerza opresora es extranjera y dispone del capital nacional como de un administrador sumiso y el obrero como de esclavos." Entre las batallas antiimperialistas más importantes y prolongadas de Marinello, se encuentra la que libró contra el fascismo. Él comprendió la estrecha relación que existe entre esta forma extremadamente

reaccionaria de la dictadura de la burguesía y la etapa del capitalismo parasitario y putrefacto. Por eso afirma: "No se puede combatir el fascismo sin atacar a su hermano gemelo, el imperialismo."²⁰

Consideramos que este planteamiento demuestra claramente la visión que del imperialismo tenía Marinello y avizorara el peligro que representaba para los pueblos latinoamericanos y el cubano en especial, confirmando las tesis elaboradas por Lenin en su obra titulada: "El imperialismo fase superior del capitalismo" develando la profundidad de las contradicciones del imperialismo y la inevitabilidad de la crisis revolucionarias por él engendradas²¹, esto demuestra el aporte dado por nuestros intelectuales a la teoría marxista y leninista acerca de la revolución y del imperialismo.

Carlos Rafael Rodríguez apostaba, por el movimiento obrero cuando planteaba:

"No lo consiguieron y fueron derrotados por la resistencia del movimiento obrero, a pesar de contar con la dirección sindical que le servía de instrumento. Esto demostró una vez más el temple y la capacidad de resistencia del movimiento obrero cubano y la huelga por el diferencial azucarero de diciembre de 1955 puso también a las claras la enorme capacidad de movilización del proletariado nacional y las condiciones que existían (y que la división no nos permitió aprovechar en toda su extensión) para que la clase obrera encarnara en el movimiento insurreccional de nuestro país el papel que le correspondía como vanguardia de masas."²²

Lo anteriormente expuesto coloca a Carlos Rafael Rodríguez en una franca posición marxista al evaluar los cimientos de nuestra revolución que se encuentran profundamente enraizados en el proletariado de nuestro país, el autor demuestra la importancia concedida al movimiento internacional y en especial atención al proletariado nacional, principal valuarte para llevar a cabo una profunda revolución proletaria, además consideraba al igual que Lenin que la revolución democrática burguesa la debe llevar a término el proletariado, pues este debía conquistar al campesinado y con esto neutralizar a la burguesía. Este planteamiento demuestra los puntos de contacto con la teoría revolucionaria propugnada por los clásicos del marxismo, en especial la

²⁰ José Cartón, El imperialismo de Juan Marinello: Raíz y trayectoria, Revista Islas, # 93 mayo – agosto, 1989, p. 21-26.

²¹ Veá, Vladimir. I. Lenin: El imperialismo fase superior del capitalismo, p.766-767.

²² Carlos Rafael Rodríguez, La clase obrera y la revolución en Letra con Filo, en 3 tomos, t.2,1983, P.86-87

teoría elaborada por Lenin la cual se refleja en su obra: "Uno de los problemas fundamentales de la Revolución".²³

Carlos Rafael Rodríguez destaca la labor decisiva de la clase obrera en la revolución, analizando además el papel que juega el movimiento sindical para las futuras transformaciones de la sociedad como vanguardia capacitada para llevar a los trabajadores a estas transformaciones, destaca también las tradiciones de lucha de nuestro pueblo, valuarde indispensable para la formación de una conciencia de clase

En la Revolución Cubana a diferencia de otras revoluciones en el continente, como por ejemplo, en Argentina la clase obrera tenía una situación favorable desde el punto de vista económico, producto de la Segunda Guerra Mundial y los gobiernos, en el caso de Perón en Argentina, comenzaron a hacer demagogia, pero este no construyó un proceso revolucionario, no analizó ni uno sólo de los problemas que aquejaban a Argentina y es por esto que la Revolución de este país no podía estabilizarse y las masas argentinas están derrotadas, en cambio la Revolución Cubana está afrontando con un enorme sentido de la responsabilidad la transformación de la estructura política y económica del país. En cuanto a esto el autor plantea:

"La Revolución Cubana al quebrantar la base estructural en que descansa la condición semicolonial de nuestra tierra, ha roto el sistema de la propiedad latifundaria de la tierra. Ha establecido nuevas relaciones de producción en el campo y marcha también a romper nuestra condición de país agrícola y retrasado para convertirse en país industrial. Y por eso mismo la Revolución Cubana no ha comenzado dándole y prometiéndole a la que es fundamental y puntal básico de su desarrollo, reivindicaciones que son importantes, necesarias y urgentes, porque al concedérselas se pondría en peligro el curso mismo del proceso revolucionario. La Revolución Cubana y su máximo dirigente han empezado a exigirle sacrificios al movimiento obrero. Pero ¿Por qué la clase obrera debe sacrificarse ahora, en este momento, todavía más de lo que se había sacrificado, con el propósito de que la revolución sea consolidada?"²⁴

²³ La teoría de la clase obrera y el papel que desempeña esta en la revolución fue desarrollada por Lenin, en la cual expone que el proletariado debe llevar a término la revolución democrática burguesa a la socialista. Vea V.I Lenin: Uno de los problemas fundamentales de la Revolución, Obras Escogidas en 3 tomos, t.2, p284-290.

²⁴ Carlos Rafael Rodríguez, La clase obrera y la revolución, en Letra con Filo, en 3 tomos, t.2, P. 89-90

Los hechos y acontecimiento que tuvieron lugar en los primeros años de la revolución fueron demostrando al pueblo lo que verdaderamente era una revolución, pero no sólo con palabras sino con hechos, llegado el año 1960, Cuba se ve inmersa en un proceso de transformaciones, cualitativamente superior en la sociedad, pues comienzan los preparativos para entrar en una nueva fase de esta revolución, la etapa socialista, comienzan las nacionalizaciones de las empresas, las campañas de alfabetización para procurar de cierta manera la instrucción de las masas y crear en mayor grado la conciencia revolucionaria.

Según la teoría marxista-leninista acerca de la concepción revolucionaria planteaba que la revolución se haría allí donde el capitalismo estaba más avanzado y más reaccionario. La Revolución Cubana sin embargo demostró que las condiciones objetivas se crean, las circunstancias favorable para la creación de una situación revolucionaria, estuvieron en el marco del 10 de marzo de 1952, con el golpe de estado. Las alternativas utilizadas en los años de 1933, 1935, 1940, 1952, no eran sino los intentos repetidos de resolver las crisis profunda creada por el imperialismo. En torno a esto manifiesta Carlos Rafael Rodríguez, en su obra "Letra con Filo":

"Para resolver la crisis, por tanto, no bastaba regresar al imperio de la constitución de 1940 y al juego electoral pseudo democrático anterior a marzo de 1952. Era necesario ir hasta el fondo mismo de esa crisis y liquidar los problemas de estructura que planteaba nuestro proceso histórico, empezando por la liquidación del feudalismo y del mono cultivo que conformaban y deformaban la economía cubana y requerían una reforma agraria radical que les pusiera término." ²⁵

La obra de Raúl Roa también fue un elemento que vino a destacar las peculiaridades del proceso revolucionario cubano emprendido el 1ro de enero de 1959, y las posteriores transformaciones por la que atravesaba Cuba, en los primeros años de la revolución. En tanto plantea en 1960 en San José, Costa Rica:

"(...) La revolución se singulariza por entrañar un cambio profundo a la estructura total de la sociedad: instituciones, ideas, normas, costumbres y valores. Semejante vuelco engendra, necesariamente resistencias internas y externas que precisa abatir. Las revoluciones sólo son idílicas en los museos o en los archivos. La justicia, cuando se viste de pueblo, no se anda con muchos miramientos con quienes tuvieron alguno y cimentaron sus usos en los abusos. Las

²⁵ Carlos Rafael Rodríguez, Un año de revolución (1960), en Letra con Filo, en 3 tomos, t.1, P. 255-256.

revoluciones son como torrentes que arrastran y destrozan a quienes se les oponen. Pero, por ásperas y desagradables que sean, la salva siempre el saldo de progreso, justicia, libertad y decoro que dejan (...) la Revolución Cubana se enorgullece de ser una verdadera revolución, con todas sus consecuencias. Pero se enorgullece, todavía más, de sus métodos humanos."²⁶

A sólo un año de la Revolución Cubana, Raúl Roa hacía referencia de los métodos que los líderes de este proceso revolucionario habían utilizado para garantizar el triunfo, planteaba además que cuando se entra en una profunda revolución como la nuestra no se sale de ella hasta haberla culminado, afirma también que toda revolución trae consigo a pesar de su fracaso un nuevo saldo de cosas cualitativamente superior a la existente, en otra de sus obras planteaba:

[...] "De ahí su replanteo de los objetivos frustrados de la revolución de 1895. De ahí su grito de guerra: "Cuba para los cubanos". De ahí sus reveses, alternativas, bandazos, contradicciones y excrecencias. De ahí la crisis que afronta desde sus propios orígenes. De ahí que aún no haya podido conquistar el poder. De ahí, en suma que su aspiración suprema fuera y siga siendo, darle al pueblo cubano la plenitud de destino en un régimen de libertad y de justicia social. Más concretamente: transformar las relaciones internas de poder de las masas populares y sustituir las tradicionales relaciones de subordinación a los Estados Unidos, por una efectiva, perdurable y cordial convivencia, fundada en el respeto a nuestra soberanía." ²⁷

Raúl Roa afirma que el carácter y el contenido de la revolución serán dados por las singularidades inherentes a nuestro proceso. La Revolución Cubana se caracterizó esencialmente como una revolución de corte nacionalista, reflejado en su gran sentido antiimperialista, su inquietud por los desposeídos, su énfasis en la reforma agraria y la industrialización, Roa al igual que Lenin, concebía que todas las naciones del continente americano deberían tener el derecho a la soberanía, a la posibilidad de un régimen de libertad y de justicia social, aspectos como estos fueron analizados por Lenin en su obra: "Sobre el Derecho de las Naciones a la Autodeterminación"²⁸, más adelante en la obra Roa expone que:

²⁶ Colectivo de autores, Raúl Roa García, Canciller de la Dignidad, p198. Intervenciones en la Séptima Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores de las Repúblicas Americanas, San José, Costa Rica, agosto, 1960.

²⁷ Raúl Roa García, Escaramuza en la Vísperas y otros Engendros, p63-74.

²⁸ La teoría sobre el derecho de las naciones a la autodeterminación fue planteada por Lenin, como objetivo fundamental para la formación de Estados Nacionales, otorgando vital importancia a los movimientos nacionales, Vea, V.I. Lenin: "Sobre el Derecho de las Naciones a la Autodeterminación", Obras Escogidas, en 3 tomos, t. 1, p. 646-647.

“Las revoluciones necesitan, para producirse, un estado de espíritu, condiciones específicas y coyuntura propicia. Su triunfo o fracaso dependerá, fundamentalmente, de su conciencia, de su organización, de sus líderes, de su profundidad y de su duración. Aún fracasada, seguirá alentando mientras no se culmine. Incluso la contrarrevolución sufre, conciente o inconcientemente, el influjo de la revolución. La historia demuestra que ninguna revolución es inútil, que ninguna revolución se pierde enteramente, que toda revolución destruye, cambia, edifica y fecunda, que toda revolución derrotada vuelve siempre por sus fueros. “Cuando un pueblo entra en revolución, sentenció José Martí, no sale de ella hasta que la corona.”²⁹

Para Roa las condiciones objetivas y subjetivas, son elementos fundamentales para el desarrollo de una revolución, pues no basta con que las condiciones objetivas estén dadas, si a estas no se le suma el factor subjetivo que a decir de Lenin es la capacidad de las masas de llevar a cabo acciones revolucionarias que derriben el régimen existente, pues este por sí solo no caerá sino se le hace caer, de igual forma consideraba que cuando se comienza a gestar un proceso de igual magnitud que el de una revolución no se sale de ella hasta haberla culminado o hasta que cumpla sus objetivos.

Estos elementos son analizados en la obra: “Enfermedad Infantil del Izquierdismo”³⁰, por Lenin, esto demuestra la validez de la teoría revolucionaria de los clásicos del marxismo, demostrando que estos componentes son esenciales para el posterior triunfo de la revolución, así como el papel que desempeña la vanguardia política, para la preparación de las masas pues estas por sí sola no serían capaces de destruir el viejo régimen. Roa parte del criterio de que toda revolución aún fracasada acarrea siempre una enseñanza, pues toda revolución guía una nueva etapa, cambia, destruye y edifica un nuevo período cualitativamente superior en la sociedad.

Raúl Roa destaca el papel de la minoría intelectual revolucionaria, pues esta penetrada conceptual y sentimentalmente de las realidades, aspiraciones y necesidades vitales de cada época, pues rompen con su propia clase y se incorporan al servicio de las masas explotadas y oprimidas. Sólo ellas por su visión creadora en el proceso productivo, son capaces de determinar, por vía revolucionaria, una transformación de carácter auténtico, esas masas explotadas y

²⁹Raúl Roa García, Escaramuza en la Vísperas y otros Engendros, p 74.

³⁰ Vea, Vladimir I. Lenin: “La Enfermedad Infantil del Izquierdismo en el Comunismo”. OC, Tomo 41, P.70.

oprimidas son hoy las obreras y las campesinas, destaca además que el objetivo inmediato a desarrollar es la lucha contra el imperialismo es por esto que el autor plantea:

(...) "En consecuencia, la lucha inmediata a desarrollar entre nosotros es la lucha contra el imperialismo en su doble aspecto, nacional y extranjero. De ahí nuestra consigna: Contra el imperialismo yanqui por la liberación nacional y social de las masas explotadas y oprimidas de Cuba. Pero esta lucha, para ser efectiva, no puede tener una base lírica ni étnica, sino una base real, económica y política. Ha de poseer un carácter democrático y un contenido antifeudal y antiimperialista. Nace uno y otro no de una fórmula abstracta, caprichosamente elaborada en un belvedere, sino determinado por las condiciones históricas que presiden el desarrollo general del país".³¹

Raúl Roa afirma que una parte de la intelectualidad acomodada se pasa al lado del proletariado revolucionario. Para Roa el elemento fundamental para llevar a cabo la revolución era el proletariado, por su condición de clase verdaderamente revolucionaria y realmente explotada, además plantea como objetivo inmediato la lucha contra el imperialismo en su doble condición de extranjero y nacional, el cual no debe estar determinado esencialmente por problemas étnicos, sino por una base real política, económica, ha de ser determinado por las condiciones históricas concretas del país, más adelante expone:

(...) "Todo movimiento social que no tienda a superarlas dialécticamente está frustrada por su raíz misma y en las actuales circunstancias que afronta el régimen capitalista y las peculiaridades que dentro de él vive Cuba, no hay otra manera de superarla que a través de una revolución agraria y antiimperialista, que llenando la etapa democrático burguesa no cumplida en su hora por las clases sociales correspondientes, va directamente encaminada a la liquidación del feudalismo y de toda forma precapitalista de producción y de trabajo aun vigentes, al derrocamiento del imperialismo y de sus soportes económicos y políticos, y de la burguesía nativa y de sus orígenes burocráticos y represivos".³²

El autor destaca la importancia de la revolución agraria y antiimperialista, pues esta va directamente al derrocamiento de la burguesía, del imperialismo y sus soportes económicos.

³¹ Raúl Roa García, Retorno a la Alborada, en 2 tomos, t. 1, p.25-36

³² *Íbidem*, p.36

Partimos del criterio de que los autores anteriormente mencionados definen muy claramente las fases por las cuales debe transitar la revolución, aspecto fundamental analizado por los clásicos del marxismo los cuales quedan plasmados en sus obras.

En resumen, podemos afirmar que en la intelectualidad se dieron diversos puntos de confluencia con la teoría marxista en torno a la revolución, estos puntos de contacto de los pensadores cubanos en el período de 1925 del siglo XX hasta el triunfo de la Revolución en 1959 se concreta en:

- La necesidad de llevar a cabo una revolución por fases que cambie el estado de cosas existente.
- La existencia de Partidos Políticos como vanguardia de las masas.
- El papel decisivo que desempeña la clase obrera en la Revolución
- La soberanía como derecho de la nación.
- La transformación económica como necesidad para emprender mejoras sociales.
- El papel de la cultura en la Revolución.

En este ambiente intelectual se gesta el pensamiento de Fidel Castro, esta intelectualidad que coexiste con él en Cuba y que no se reduce a los ejemplos mencionados va conformando el sostén ideológico sobre el cual conformará sus ideas.

Capítulo 2: *El pensamiento de Fidel Castro Ruz (1952-1961) y la concepción marxista de la Revolución Socialista.*

Epígrafe 2.1: *Fidel Castro Ruz, su impronta en el proceso revolucionario cubano.*

Fidel Castro se desarrolla en medio de un contexto socio-político que deviene en fragua para sus ideas revolucionarias, su procedencia familiar le dio acceso a la cultura, fue escuela formadora de su ideal de justicia e igualdad social.

En la entrevista concedida a Frei Betto reconoce Fidel este hecho cuando plantea: "Tuvimos una vida en común, allí donde nací donde vivía, con la gente más humilde, todos aquellos muchachos que andaban descalzos (...) eran nuestros compañeros y nuestros amigos en todo, no pertenecíamos a otra clase social." ³³

Es meritorio destacar que su personalidad rebelde no fue obra del azar, recibió una educación familiar basada en la disciplina, el respeto a la dignidad humana y en valores morales universales que moldearon su carácter, pero vivió una realidad aplastante que condicionó su formación.

En otro momento de la entrevista Fidel reconoce la influencia de la educación familiar y de la escuela para su formación desde el punto de vista ético al plantear: "Creo que fueron creando distintos valores éticos. Esos valores tienen que haber nacido de las enseñanzas, es decir, de la enseñanza de la escuela, de los profesores. Yo diría que incluso desde la familia, desde la casa".³⁴

El Ingreso a la Universidad de la Habana el 4 de septiembre de 1945, permite el acceso a obras que le permitieron alcanzar madurez política, confirmando su formación marxista, esto se comprueba a partir de sus propias palabras al responder a la pregunta de Frei Betto de que ¿si ya tenía una formación marxista? le afirma: "Sí, ya yo tengo una formación marxista-leninista, ya yo tengo una idea revolucionaria bastante cabal, yo la adquiero, realmente, cuando era estudiante universitario (...) en mis contactos con la literatura revolucionaria"³⁵. Sus primeros pasos vinculados a los destinos de Cuba fueron sin dudas en el ámbito universitario.

Como habíamos declarado anteriormente la formación revolucionaria de Fidel se desarrolla en medio de una confluencia del pensamiento de la intelectualidad cubana más progresista y el

³³ Frei Betto, Fidel y la Religión, p 153.

³⁴ *Íbidem*, p.154

³⁵ *Íbidem*, p.157.

marxismo-leninismo, en torno a la problemática de la revolución social como única salida para solucionar la situación de Cuba en su status de neocolonia.

El ambiente universitario proporcionaba un acercamiento desde una visión más acabada al pensamiento de José Martí, y de los próceres de nuestra independencia, en cuanto a esto plantea:

“Claro, yo antes de ser comunista utópico o marxista, soy martiano, lo voy siendo desde el Bachillerato, no debo olvidar la atracción enorme del pensamiento de Martí sobre todos nosotros. Yo fui siempre también un profundo y devoto admirador de las luchas heroicas de nuestro pueblo por su independencia”³⁶.

De igual forma, el pensamiento positivista latinoamericano encabezado por José Ingenieros³⁷, así como al pensamiento progresista de la intelectualidad que en muchos casos ejercía la docencia universitaria, devinieron por tanto en fuentes teóricas reconocidas por el propio Fidel para la conformación ideológica que permite su entrada en el escenario político cubano con un nivel teórico superior.

En fecha tan temprana como 1947 albergaba la idea de la lucha irregular a partir del estudio de las experiencias de las guerras de independencia en Cuba, concebía que se pudiera luchar contra un ejército convencional moderno utilizando métodos de guerra irregular. Tal convicción lo conduce a incorporarse a la expedición de Cayo Confites para participar en la lucha contra Trujillo puesto que fue elegido como presidente del Comité Pro Democracia Dominicana de la FEU y presidente del Comité Pro Independencia de Puerto Rico, demostrando así sus cualidades como dirigente estudiantil y revolucionario internacionalista.

Por su destacada labor fue enviado en 1948 a Bogotá (Colombia) como delegado de la FEU a la IX Conferencia Internacional, viviendo allí una insurrección que se llamó el “Bogotazo”, aquella fue una experiencia política fundamental para Fidel pues constató los sucesos de una revolución popular espontánea uniéndose al pueblo y a los estudiantes que allí se encontraban.

Un momento que marca la impronta en el proceso revolucionario cubano es su primer juicio en 1950 al obtener su diploma en leyes en defensa de los campesinos desalojados de sus tierras, este hecho es muestra de su preocupación por la situación del campesino de cuya fuerza dependía la

³⁶Frei Betto, *Fidel y la Religión*, p.158.

³⁷ José Ingenieros, médico, filósofo y escritor argentino, fue un importante referente intelectual de su tiempo en los campos de la filosofía.

nación para cualquier intento de libertad del monopolio sobre la tierra que suponía el carácter dependiente de la economía cubana.

Su presentación en junio de 1952 por el Partido Ortodoxo, por una circunscripción de La Habana, como candidato al Parlamento, va a ser un exponente de su voluntad de vincularse a la política desde dentro, pero el golpe de estado del general Fulgencio Batista, anuló las elecciones, el golpe, avalado por el gobierno estadounidense provocó indignación en Fidel, quien utilizaría sus contactos en el ala izquierda del Partido Ortodoxo del que fuera líder Eduardo Chibás antes de suicidarse con el que Fidel simpatizaba desde sus años de Universidad, para aglutinar a un grupo de jóvenes con ideales martianos y marxista-leninista que protagonizarían el futuro asalto al Cuartel Moncada, estos sucesos marcarían el ingreso de Fidel a la vida política de manera oficial.

Al producirse el golpe de Estado, el joven abogado Fidel hizo una evaluación de las circunstancias creadas a partir de entonces, su apreciación de que el momento era revolucionario, implicaba una estrecha relación entre la situación revolucionaria y el golpe militar, a raíz de esto denunció a Batista en un tribunal de Urgencias por violar la constitución y la posible actuación de éste argumentando:

“Evidenciará si es que sigue funcionando con plenitud de facultades, si es que no se ve imposibilitado por la fuerza, si es que no ha sido abolido también el cuartelazo. (...) Si existen tribunales, Batista debe ser castigado, y si Batista no es castigado, (...) ¿cómo podrá después este tribunal juzgar a un ciudadano cualquiera por sedición o rebeldía contra este régimen ilegal producto de la traición impune?”

Su presencia en la vida política con esta denuncia se hace pública y muestra un conocimiento de la repercusión negativa que para el orden y buen desempeño de la legalidad era necesaria una respuesta popular dirigida a restaurar los derechos constitucionales arrebatados.

Durante los años 50, Fidel Castro emergía ya como un genuino líder revolucionario, esto lo va demostrando cuando empieza la preparación de un movimiento independiente y ajeno a los politiqueros corrompidos y pro imperialistas con el objetivo de aglutinar fuerzas para desencadenar la insurrección popular armada como la forma más alta de la lucha de masas, evidenciando que ante tales circunstancias era la única vía posible para derrocar la dictadura, este movimiento llevaría el nombre de “Movimiento de la Generación del Centenario del Apóstol”, puesto que se cumplían cien años del natalicio de José Martí.

Ante la convicción de que la única salida era la lucha revolucionaria (influido ya entonces de las ideas de Martí, Marx y Lenin) Fidel participó en la elaboración de un ataque armado contra los cuarteles Moncada, de Santiago de Cuba, y Carlos Manuel de Céspedes, de Bayamo (como avanzada para combatir el contraataque), ambos en la provincia de Oriente el 26 de julio de 1953. La acción desembocó en un fracaso desde el punto de vista militar pero demostró desde el punto de vista político que el pueblo de Cuba estaba en condiciones de tomar en sus manos el destino de sus vidas.

El fracaso de la acción provoca la encarcelación de Fidel comenzando a desarrollar una intensa labor de preparación política para él y sus compañeros a partir del estudio de importantes obras históricas y políticas que incluían el Marxismo-Leninismo.

La reproducción del alegato de defensa titulado "La Historia me Absolverá" y su distribución entre los revolucionarios tiene como objetivo formar la conciencia política necesaria para comprender la necesidad de apoyar la revolución que se gestaba desde antes del presidio, el programa revolucionario debía ser de conocimiento popular, pues esto permitiría ampliar la base social de la lucha.

La presión popular lo libera, lo cual es evidencia de que era ya un hecho su reconocimiento como conductor de un proceso revolucionario que se había truncado pero no extinguido, a tal punto que su obligado exilio es muestra de la peligrosidad que en él identificaban las fuerzas políticas en el poder.

Desde Estados Unidos y luego desde México comienza la recolección de fondos mediante ayudas particulares, los mítines a los cubanos emigrados con el objetivo de preparar la insurrección armada que debía conceder a Cuba la independencia definitiva.

La preparación del desembarco del Yate Granma, con lo que sería la base fundacional del Ejército Rebelde ratifica su irrupción en los destinos de Cuba y además pone a prueba una vez más sus cualidades de organizador y líder, no solo por su disposición a la lucha, sino por los valores que lo van a identificar para ser merecedor del respeto de hombres con convicciones diversas, no

todos los involucrados en el proyecto tenían una ideología basada en el ideal comunista, los unía por encima de todo la convicción de liberar a la nación .³⁸

El trayecto hacia Cuba, como recoge la historia, estuvo premiado de vicisitudes que pusieron a prueba el valor, la honestidad, y la fidelidad a la causa de la revolución. Fidel no llega a la vida política como un hombre de acción, sino como un ideólogo capaz de concebir una obra mayor y de infundir en ella confianza, baste recordar los pasajes relacionados con este suceso.³⁹

Triunfa la revolución bajo su guía el 1ro de Enero de 1959 liderando importantes reformas económicas,⁴⁰ políticas y sociales que confirman su impronta como conductor y líder de un proceso auténtico.

Con la toma del poder por el Ejército Rebelde no culmina la obra que sitúa a Fidel a la cabeza de la Revolución Cubana junto a las transformaciones propias de un proceso de cambio que daban respuesta al programa de la revolución, se enfrentó al hostigamiento yanqui, quien no conoce la historia de un líder que tuvo que dirigir un proceso sorteando tantos intentos de atentados recogidos por la historia en algunos casos como espectaculares.

¿Que elementos de mayor significación marcan a Fidel como personalidad que emerge fundador y líder de la última etapa de las luchas cubanas por su independencia?

- Su oposición al golpe de Estado del 10 de marzo de 1952 dado por el dictador Fulgencio Batista.
- La formación de un movimiento revolucionario basado en el ideario martiano.
- El haber organizado y dirigido el ataque los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, acción que lo destacó como líder.
- El liderar la primera Revolución Socialista de América Latina.
- El haber llevado a cabo la nacionalización de las grandes empresas extranjeras.

³⁸ Estando en México y después de haberse producido el encuentro con el Che son arrestados y el Che declara su filiación comunista poniendo en peligro la acción, no obstante, nunca dudó de que podía ser un expedicionario y un combatiente por la libertad de Cuba.” Pero el Che, fuertemente influido por la épica de la literatura comunista, no se le podía reprochar por aquel enredo táctico, que no impidió su viaje con nosotros a Cuba”. Vea de Ignacio Ramonet Cien Horas con Fidel. Pág. 205

³⁹ Respondiendo a la pregunta de Ignacio Ramonet en Cien Horas con Fidel, ¿A pesar de ese desembarco trágico usted no se desalentó? Responde: “No. Comenzamos a reorganizarnos con dos fusiles: Raúl por otra parte como dos semanas mas tarde llegó con 5 fusiles. Sumando los dos en total reuníamos siete y ahí yo dije por primera vez: ahora sí ganamos la guerra” Pág. 210

⁴⁰ El 17 de Mayo de 1959 se dicta la primera Ley de Reforma Agraria en cumplimiento al programa del Moncada, lo que constituye la primera medida que marcaría el rumbo de la naciente revolución socialista que hasta ese momento se declaraba agraria, popular y antiimperialista.

- La centralización de la economía.
- La reforma agraria, la colectivización y la mecanización de la agricultura.
- También dirigió reformas urbanas (permitiendo el acceso a la vivienda a grandes capas de la población).
- Revolución en salud dando acceso a las amplias masas.
- Revolución educacional, cuya mayor obra fue la campaña de alfabetización que erradicó del país el analfabetismo.

Fidel Castro, es reconocido no sólo como el líder principal de una revolución socialista proclamado en su orientación ideológica como marxista-leninista, sino gestor de innumerables tesis aportadoras al desarrollo de la teoría marxista en las nuevas circunstancias. Las ideas de Fidel referidas a la idea de lucha de clases, la revolución social, la independencia nacional, la estrategia para la toma del poder político, la democracia del socialismo, la relación entre partido, gobierno e instituciones de la sociedad civil, el internacionalismo, están contenidas en su pensamiento.⁴¹

La adopción del marxismo como ideología por el gobierno revolucionario, el establecimiento del primer gobierno socialista de toda América, no fue obra del azar, fue la consecuencia lógica de las condiciones socio-económicas y políticas del país que contaron además con la impronta de un líder que como analizaremos en el siguiente epígrafe abrazó con conciencia la ideología del proletariado.

⁴¹Parte de esta biografía fue obtenida de "http://es.wikipedia.org/wiki/Fidel_Castro".

Epígrafe 2.2: Los elementos aportativos en el pensamiento de Fidel Castro Ruz (1952-1961) a la concepción marxista de la revolución.

Fidel Castro, al igual que los fundadores del marxismo, no se ha detenido a conformar un texto donde aparezca plasmada toda su concepción acerca de la Revolución Socialista. Esta se ha expresado en cada circunstancia y se ha definido en las distintas contiendas ideológicas que ha sostenido la Revolución. En su defensa de la validez universal de los principios del marxismo ha sabido conjugar armónicamente la tradición de lucha de la historia revolucionaria cubana, y en especial la martiana y la marxista-leninista.⁴²

Es por eso que consideramos necesario para analizar desde la filosofía sus concepciones acerca de la Revolución partir de sus escritos y discursos correspondientes al período de 1952 a 1961 en que se decide definitivamente el rumbo socialista del proceso revolucionario cubano.

Acercarnos a los elementos aportativos de Fidel Castro en torno a la Revolución Socialista implican partir del hecho de que no estamos en presencia de un pensador con una obra sistematizada, ni de un teórico cuyo propósito fuese exponer una concepción distinta sobre un hecho cuyas raíces estaban dadas en las obras del marxismo-leninismo de las cuales bebió a punto de declararlas como básicas en su formación. Esto nos conduce a partir del supuesto que su concepción metodológica y epistemológica con relación a la Revolución Socialista es coincidente con la del marxismo-leninismo, no se propone por tanto definir el proceso sino enriquecer a partir de la práctica en una realidad distinta la teoría.

Ya es conocido del epígrafe anterior que la oposición al golpe de estado del 10 de Marzo fue la primera acción que muestra la decisión de Fidel de compartir el criterio marxista de que la lucha armada era la única salida para la situación revolucionaria existente.

Lenin planteaba que toda situación revolucionaria no conlleva a la revolución, sólo la situación revolucionaria llevaría a término una revolución cuando se hallan agravado las condiciones de vida, la miseria sea insoportable, o sea, que las condiciones objetivas estén dadas, en el caso de Cuba, el golpe de estado condujo al agravamiento de estas condiciones objetivas, agravó las situaciones de las masas explotadas haciéndolas más miserables y dependiente del imperialismo, por otra parte representó una frustración en las aspiraciones de las masas populares de establecer un

⁴² Colectivo de Autores, Filosofía en América, p180-182.

gobierno revolucionario por las vías pacíficas de las elecciones demostrando como única vía efectiva la lucha armada.

El golpe militar dado por Fulgencio Batista el 10 de marzo de 1952, representó una frustración en las aspiraciones de los cubanos de establecer por las vías electorales una verdadera república, y quedaron también frustrados los ideales de una revolución verdadera, en cuanto a esto Fidel emite una profunda acusación en contra de semejante acción la cual se titula: Revolución no, Zarpazo, en la que expresa:

[...] “Bien estaba echar abajo un gobierno de malversadores y asesinos, y eso intentábamos por la vía cívica con el respaldo de la opinión pública y la ayuda de la masa del pueblo. ¿Qué derecho tienen, en cambio, a sustituirlo en nombre de las bayonetas los que ayer robaron y mataron sin medidas? [...] No llamen Revolución a ese ultraje, a ese golpe perturbador e inoportuno, a esa puñalada traperera que acaban de dar en la espalda de la república. [...]

[...] Cubanos: Hay tiranos otra vez, pero habrá otra vez Mellas, Trejos y Guiteras. Hay opresión en la Patria, pero habrá algún día otra vez libertad.”⁴³

Consideramos que a pesar de no haberse declarado marxista, analiza de forma dialéctica el golpe de estado, no niega la posibilidad del acceso al poder por la vía pacífica por tanto se evidencia en este fragmento que era una alternativa, nada más cercano a la concepción marxista-leninista, expone las verdaderas intenciones de este, su profunda acusación contra el dictador, lleva implícita las motivaciones por los cuales se debía hacer una revolución. En ese momento da a conocer al pueblo cubano como agotadas todas las posibilidades pacíficas de cambiar la situación existente.

Producto del golpe militar del 10 de marzo de 1952, Fidel considera necesario cambiar de táctica, mientras que en la base del Partido del Pueblo Cubano (Partido Ortodoxo) reina la desesperación y desconcierto y este cae en una gran descomposición dividiéndose en varias tendencias, Fidel y un grupo de jóvenes ortodoxos que había logrado nuclear a su alrededor, empiezan a preparar la acción que se convertiría en detonante de la lucha armada.

⁴³, Colectivo de Autores, Selección de Lecturas de Historia del Pensamiento Político Cubano II, cuarta parte, p.13-14.

¿Si había una filiación con las ideas marxistas, entonces por qué no recurrir al Partido Comunista (Partido Socialista Popular)?

Fidel Castro desde antes del golpe había avizorado la situación del Partido Socialista Popular, nombre adoptado por el Partido Comunista, este no tenía las posibilidades objetivas de llevar a cabo las acciones masivas frente al golpe militar traicionero dado por Batista el 10 de marzo de 1952, pues fue declarado ilegal durante la dictadura machadista, luego del fracaso de la Constitución del 40, además tenía una militancia muy reducida debido en gran medida, a la feroz campaña anticomunista que caracterizó el período de guerra fría, y a la fuerte persecución de la tiranía a los militantes.

No se trata entonces de una falta de reconocimiento al papel del partido Comunista ni una ruptura con el marxismo-leninismo, sino una visión desde una realidad distinta que hace de esta particularidad un aporte a la teoría consistente en mantener la concepción de la célula base adaptándola a cada proceso o nación.

La composición de este movimiento contiene un aporte de Fidel a la teoría de la revolución, no es el partido que sugiere el marxismo-leninismo clásico, que da el papel protagónico a los obreros en cuanto a la dirección y formación del partido, la base social de este movimiento era diversa, habían obreros, los que nada tienen que perder, más que sus cadenas, pero sin dudas más amplia y heterogénea.

El fracaso de la acción del 26 de julio y la posterior represión reafirmaba que Cuba necesitaba no una restauración institucional, sino una revolución a fondo. Ese pensamiento figura como hilo conductor en el discurso "La Historia me Absolverá", alegato de autodefensa de Fidel en el juicio por los sucesos del Moncada.

Desde antes del asalto al cuartel Moncada, Fidel comprendía perfectamente que su meta no podía ser sólo derribar a Batista, sino llevar adelante una revolución. Sin embargo, el Movimiento 26 de julio nunca hizo hincapié en las medidas revolucionarias que pensaba implementar, porque entendía que poner énfasis en toda una serie de reformas y de leyes revolucionarias, en las condiciones en que se desarrollaba la lucha contra Batista, iba a debilitar el campo de las fuerzas que se enfrentaban a la tiranía. No obstante a esto, después del fracaso del asalto al Cuartel Moncada, Fidel decide exponer el contenido del programa del Movimiento.

Fidel ha insistido en que la Historia me absolverá no era un documento socialista y por tanto tampoco lo era marxista⁴⁴, (pero deja claro todavía y que era la antesala del socialismo en Cuba) lo cual ha sido también punto de partida de muchos intelectuales y claro está que no podía serlo en esa época, pero también es considerada como un móvil en el ascenso del marxismo en nuestro país, en cuanto a esto expresa Thalia Fung Riverón que:

“Un hito en la asunción del marxismo en Cuba, lo constituye la obra "La Historia me Absolverá", la cual resumió las corrientes progresistas desarrolladas desde el siglo XIX, en particular, el pensamiento martiano, asentados en la cultura política, e incorporó las ideas marxistas-leninistas en el análisis de la situación enfrentada en la Cuba que iniciaba la segunda mitad del siglo XX. Esta simbiosis trajo consigo un punto de partida que permite teóricamente deslindar la penetración de las ideas marxistas en Cuba, puesto que el reconocimiento como estrategia de lucha del documento —programa del "Movimiento 26 de Julio" posibilitó de forma indirecta, la asunción de tesis de la concepción materialista de la historia respecto a las contradicciones que enfrentaba el pueblo cubano, por reflejar exactamente los problemas del país, pensados por un revolucionario cubano que había comenzado por su puesta en práctica.”⁴⁵

A pesar de los diversos criterios planteados por otros pensadores, compartimos el criterio de la autora, además podemos plantear que el escrito, no podía ser un documento marxista y por tanto tampoco un documento socialista, pero acopiaba en su contenido las máximas aspiraciones del pueblo de Cuba y sí era contentivo de ideas que además de confirmar los postulados de la concepción materialista de la historia expone un conjunto de transformaciones que no llegan a la eliminación de la propiedad privada en su máxima expresión, pero sus límites le daban mayoría a la propiedad nacional.

El programa del Moncada era un programa avanzado, era la máxima aspiración que en ese momento y con las condiciones objetivas y subjetivas existentes, podían plantearse. Fue un documento escrito con el cuidado suficiente para exponer una serie de puntos fundamentales, evitando hacer planteamientos que fueran a dar lugar a que el campo de acción de los revolucionarios quedara limitado, o sea, era necesario crear todas las condiciones para que el

⁴⁴ Véase a Frei Betto en Fidel y la Religión Pág.169.

⁴⁵Thalía Fung Riverón, Filosofía, teología, literatura:aportes cubanos, tomado de la página Web <http://www.ensayistas.org/critica/cuba/fornet/fung.htm>

campo de acción de los mismos fuera lo más amplio posible. Sus objetivos estratégicos coincidirían con los del Partido Socialista Popular.

El programa de la revolución a nuestro juicio es un elemento aportativo en primera instancia porque está escrito de manera tal que no limitara el campo de acción de los revolucionarios pero coincidía con el programa del Partido Comunista.

En su alegato expone de forma concreta el contenido de la futura revolución social en sus primeros años, incluso plantea que tiene una idea de cómo llevar la revolución y concibe llevarla por etapas y describe sus fuerzas motrices.

En su histórica defensa en el juicio contra los asaltantes al Moncada, Fidel esbozó con criterios marxistas, el programa popular y avanzado del movimiento que encabezaba, estos criterios a nuestro juicio son:

- Describe las fuerzas motrices de la revolución definiéndola bajo el concepto de pueblo.

“Cuando hablamos de pueblo no entendemos por tal a los sectores acomodados y conservadores de la nación, a los que viven bien bajo cualquier régimen de opresión, cualquier dictadura, cualquier despotismo, postrándose ante el amo de turno hasta romperse la frente con el suelo. Entendemos por pueblo, cuando hablamos de lucha, a la gran masa irredenta, a la que todos ofrecen y a la que todos engañan y traicionan los que anhelan una patria mejor, más digna y más justa, los que están movidos por ansias ancestrales de justicia y la burla, generación tras generación, la que ansía grandes y sabias transformaciones en todo los órdenes y está dispuesto a dar para lograrlo, cuando crea en algo o en alguien, sobre todo crea suficientemente en sí misma, hasta la última gota de sangre.”⁴⁶

No esboza el término fuerzas motrices o clases sociales, pero el marxismo no es un conjunto de frases que deben estar presentes de manera fija sino una ideología abierta, flexible siempre que sea contentiva de sus bases, quienes conforman el pueblo que define Fidel no son otros que a los que Marx define como los que no tienen nada que perder a no ser sus cadenas.⁴⁷

⁴⁶ Fidel Castro, La Historia me Absolverá, p. 22.

⁴⁷ Véase: Carlos Marx y Federico Engels en Manifiesto del Partido Comunista. En Obras Escogidas en III Tomos, Tomo I, p 140.

A diferencia de Lenin que en su obra "Una Gran Iniciativa"⁴⁸ define clases, Fidel se refiere a un sector específico, pues su propósito es identificar quiénes serían las fuerzas interesadas en el cambio y cuáles no, estamos en presencia de un enfoque clasista para representar la base social de la revolución, que debe ser amplia, pero debe tener en cuenta el papel de vanguardia.

➤ En el documento se exponen las cinco leyes revolucionarias que serían proclamadas inmediatamente después del triunfo.

1. La primera ley revolucionaria devolvía al pueblo la soberanía y proclamaba la Constitución de 1940 como la verdadera ley suprema del estado.

Esta ley coincide con la necesidad de tomar decisiones políticas una vez en el poder que permita la realización de cambios profundos con la legitimación de la mayoría, marcando la diferencia entre una revolución y las dictaduras.

2. La segunda ley revolucionaria concedía la propiedad inembargable e intransferible a los colonos, subcolonos y arrendatarios.

Esta ley está en correspondencia con el derecho del pueblo de ser dueño de su propia tierra, elemento fundamental para el cumplimiento posterior de la etapa democrática-burguesa.

3. La tercera ley revolucionaria otorgaba a los obreros y empleados el derecho de participar del 30 % de las utilidades.

Esta ley coincide con la necesidad de tomar decisiones políticas una vez triunfada la revolución y establecida la dictadura del proletariado, para otorgarle al pueblo el derecho de participar de las utilidades de todas las grandes empresas.

4. La cuarta ley revolucionaria concedía a los colonos el derecho a participar del rendimiento de la caña.

Por todos es conocido que nuestro país es eminentemente agrícola y gran productor de la caña de azúcar, pues esta ley concedía el derecho a los obreros de participar del rendimiento de los productos concebidos en el país.

⁴⁸ Veá, Vladimir. I. Lenin: Una Gran Iniciativa, Obras Escogidas, en 3 tomos, t.3, p.242

5. La quinta ley revolucionaria ordenaba la confiscación de todos los bienes a todos los malversadores.⁴⁹

De igual forma la última ley coincide con la necesidad de la expropiación de todos los bienes malversados que estaba en propiedad de los terratenientes yanquis.

Todas las leyes revolucionarias respondían definitivamente a las necesidades primarias del pueblo cubano. En otra parte de este documento hay elementos que colocan el pensamiento de Fidel en posiciones marxistas, en el se esbozan los problemas que padecía el pueblo de Cuba en condición de neocolonia, entre ellos están: el problema de la vivienda, el problema de la salud, el problema de la educación, el problema de la tierra, el problema de la industrialización, y el problema del desempleo.⁵⁰

Desde ese momento se estaba preparando en Cuba las bases para llevar a cabo una profunda revolución social, pero por fases, por etapas. La primera consistía en devolver al pueblo todos sus derechos sobre la economía del país, la segunda recaería en las nacionalizaciones de las industrias y empresas que estaban en manos del imperialismo y la oligarquía industrial.

➤ En otro momento del documento Fidel traza las diferencias entre revolución y golpe militar:

-[...] "Admito y creo que la Revolución sea fuente de derecho, pero no podrá llamarse jamás revolución al asalto nocturno a mano armada del 10 de marzo. En lenguaje vulgar, como dijo José Ingenieros⁵¹, suele darse el nombre de revolución a los pequeños desórdenes que un grupo de insatisfechos promueve para quitar a los hartos sus prebendas políticas o sus ventajas económicas."⁵²

Ya desde muy temprano Fidel Castro tenía concebido lo que realmente debería ser una revolución, y que la violencia revolucionaria no era sinónimo de desórdenes ni de abusos, quedaba la lucha armada que terminaría en una huelga general o definitivamente en el triunfo de la revolución como vía para tomar el poder político no para pasar de una forma de abuso a la otra.

El alegato del Moncada constituyó el programa del movimiento 26 de julio y a la vez para la revolución democrática popular agraria y antiimperialista y nacional liberadora, representaba los intereses de la mayoría de la sociedad, pero además, con él se había producido una verdadera

⁴⁹Fidel Castro, La Historia me Absolverá, p. 39.

⁵⁰Íbidem, p. 43.

⁵¹José Ingenieros, médico, filósofo y escritor argentino, fue un importante referente intelectual de su tiempo en los campos de la filosofía.

⁵²Fidel Castro, La Historia me Absolverá, p.86.

continuidad ideológica-política con el pensamiento martiano, una ruptura con el medio político burgués existente en la república mediatizada y a nuestro juicio un aporte desde la realidad cubana a la concepción de la revolución socialista consistente en que a partir de un programa aglutinador, verdadero, posible en su realización preparar los cimientos de la orientación socialista.

Desde el comienzo de la preparación de la nueva forma de lucha del pueblo concebida por Fidel Castro, destaca la no utilización de la violencia, y de ser necesario en última instancia, en cuanto a esto plantea en 1955:

“Nosotros no somos perturbadores de oficio, ni ciegos partidarios de la violencia si la patria mejor que anhelamos se puede realizar con las armas o la razón y la inteligencia. Ningún pueblo seguirá el grupo de aventureros que pretendiesen sumir al país en una contienda civil, allí donde la injusticia no predominase y las vías pacíficas y legales le franqueasen el camino a todos los ciudadanos en la contienda cívica de las ideas. Pensamos como Martí que es criminal quien promueve en un país la guerra que se le puede evitar; y quien deja de promover la guerra inevitable. Guerra civil que se pueda evitar no nos verá nunca promoverla la nación cubana, como reitero que cuantas veces en Cuba se presenten las circunstancias ignominiosas que siguieron al golpe artero del 10 de marzo será un crimen dejar de promover la rebeldía inevitable.”⁵³

La concepción de la violencia revolucionaria sostenida por el marxismo⁵⁴ aflora en la clara convicción de Fidel de la necesidad de la lucha armada, encontró y emprendió el camino justo para combatir con éxito a la tiranía y a todo lo que ella representaba, con la propuesta de la guerra de guerrilla, su concepción de la lucha guerrillera bajo principios éticos reducía la violencia a las acciones de guerra y esto lo confirman las múltiples anécdotas que se plasman en los pasajes de la guerra.

Como ya habíamos expresado Fidel no es un filósofo, sino un político que a través de sus acciones ha sabido conjugar, la teoría con la práctica, no se pudo detener a conformar un texto donde se plasmen sus concepciones dialécticas del mundo, y en especial las referidas a la

⁵³ Fidel Castro, 19 de marzo de 1955. fue tomado de, Marta Harnecker, Fidel: La Estrategia Política de la Victoria, p41.

⁵⁴ Esta dictadura supone el empleo de la violencia, implacablemente severa, rápida y decisiva, para aplastar la resistencia de los explotadores, de los capitalistas, de los terratenientes y de sus secuaces. Quien no lo haya comprendido no es un revolucionario. Vea, Vladimir I. Lenin: Un Saludo a los obreros Húngaros, obras Escogidas, 3 tomos, t3, p214-216.

concepción de la revolución, sino que esta se ha ido conformando en las distintas circunstancias por las que ha tenido que atravesar nuestro pueblo por tanto sus discursos son un referente obligado para acercarse a su pensamiento.

El 1ro de enero de 1959 a su llegada a Santiago de Cuba Fidel expresaría:

[...] La revolución empieza ahora; la Revolución no será una tarea fácil, la Revolución será una empresa dura y llena de peligros, sobre todo, en esta etapa inicial. [...] La república no fue libre en 1895 y el sueño de los mambises se frustró a última hora; la Revolución no se realizó en 1933 y fue frustrada por los enemigos de ella. Esta vez la Revolución tiene al pueblo entero, tiene a todos los revolucionarios, tiene a los militantes honorables. ¡Es tan grande y tan incontenible su fuerza, que esta vez el triunfo está asegurado! [...] ⁵⁵

Fidel entiende que la labor de mantener la revolución firme en un país subdesarrollado y por demás subyugado por el imperialismo no será una tarea fácil, expone en total coincidencia con el marxismo leninismo que la revolución precisamente se inicia a partir de la toma del poder político.⁵⁶

En este caso el aporte consiste en demostrar esta tesis leninista en una realidad totalmente distinta convirtiendo la misma en una herramienta metodológica de los procesos revolucionarios posteriores, cuyos fracasos evidenciaron que las tareas posteriores a la toma del poder eran los que garantizaban la permanencia de la revolución.

A su llegada a la Ciudad de la Habana, el comandante Fidel Castro pronuncia un discurso que quedaría para la historia como el discurso del 8 de enero de 1959, en el cual manifestaría entre otras cuestiones el proceso en que estaba sumida la Isla desde ese momento y además expresaba:

[...] La Revolución tiene ya en frente un ejército de zafarrancho de combate. ¿Quiénes pueden ser hoy en lo adelante los enemigos de la Revolución? ¿Quiénes pueden ser ante este pueblo victorioso, en lo adelante, los enemigos de la revolución? Los peores enemigos que en lo adelante puede tener la revolución somos los propios revolucionarios. Es lo que siempre les decía

⁵⁵ Discurso pronunciado en el Parque Céspedes en Santiago de Cuba el 1ro de enero de 1959, en Pedro Álvarez Tabío, Habla Fidel, 25 discursos en la Revolución, p. 15-44.

⁵⁶ Vea, Vladimir I. Lenin: El Estado y la Revolución, Obras Escogidas, en 3 tomos, t. 2, p. 313-314.

yo a los combatientes rebeldes: cuando no tengamos delante al enemigo, cuando la guerra haya concluido, los únicos enemigos de la revolución podemos ser nosotros mismos. [...] ⁵⁷

Aporta Fidel cómo, con la toma del poder la pérdida de la perspectiva, la confusión y la inmadurez ideológica de las propias fuerzas que hacen la revolución podrían destruirlas, pues tiene claridad de que es un proceso autóctono.

A sólo 15 días del triunfo de la Revolución Cubana, la opinión pública internacional era ya una fuerza incalculable para nuestro proceso revolucionario, el máximo líder contaba con ese estado de opinión en el mundo y especialmente en América Latina. Es por ello que el 15 de enero de 1959, Fidel expresaría:

[...] "aquí no puede intervenir nadie porque la soberanía no es una gracia que nos concede nadie, sino un derecho que nos corresponde como pueblo. [...]"

[...] Si hay intervención, hay resistencia a toda costa aquí, y una resistencia larga, y una resistencia invencible." ⁵⁸

Al igual que Lenin⁵⁹, Fidel comprendía que la soberanía, era un derecho que le corresponde a los pueblos, es por eso que entendía que si se violaba ese principio, los revolucionarios estarían dispuestos a luchar por ello.

Los principios de la revolución fueron su preocupación constante en el intento de unir y crear conciencia, al respecto decía:

"Las leyes de la Revolución son, fundamentalmente, principios morales. Los propósitos por los cuales se está luchando, esos propósitos son los que guían y trazan el derrotero de la Revolución. La Revolución no es una cosa loca, la Revolución es algo que tiene una ruta trazada, una serie de principios a los cuales se ajusta y, además, una serie de

⁵⁷ Discurso pronunciado en el campamento militar de Columbia 8 de enero de 1959, en Pedro Álvarez Tabío, Habla Fidel, 25 discursos en la Revolución, p.48.

⁵⁸ Fragmentos del discurso pronunciado por Fidel Castro en el Club Rotario, La Habana, 15 de enero de 1959, Periódico Granma, miércoles, 14 de enero del 2009, Año del 50 Aniversario del Triunfo de la Revolución, año 45, # 10, p. 3.

⁵⁹ Vea, Vladimir I. Lenin, Sobre el Derecho de las Naciones a la Autodeterminación, Obras Escogidas, en 3 tomos, t. 1, p. 646-647.

principios fundamentales que son necesarios dejar bien sentados para que la Revolución se pueda desarrollar pacífica y ordenadamente.”⁶⁰

Las leyes de la revolución, implican esencialmente un proceso de transformaciones que lleva consigo la claridad de principios, sólidos valores y un ideal de justicia, que garanticen la fidelidad a la causa de la revolución por ello el concepto que hoy ofrece Fidel de revolución⁶¹ es ante todo una lección de educación moral.

Desde el comienzo del triunfo de la revolución el imperialismo norteamericano se encargó de desacreditar el proceso revolucionario a través de los medios de difusión masiva a nivel internacional; al igual que Lenin, Fidel vislumbraba el papel que jugaba los medios de difusión masiva, es por ello que desde el principio de la Revolución Cubana el máximo líder triunfó con la verdad para merecer la confianza del pueblo⁶² pues consideraba como una poderosa arma de unificación la creación de un periódico, como órgano político de las masas.

Antes del triunfo del 1ro de enero de 1959, el concepto de Revolución para el pueblo se limitaba a la acción, a la lucha del Ejército Rebelde en las montañas, y de los combatientes clandestinos en el llano. Una vez que triunfa, el concepto se amplía, y Revolución es el proceso que ha comenzado en el país, es la acción de todo el pueblo, junto al Gobierno Revolucionario y a las organizaciones que se van creando, todo, como hasta ahora, bajo la dirección del líder de la Revolución. Es por eso que el 30 de enero de 1959 en una entrevista respondería:

“El comandante Fidel Castro explicó su proyecto de aplicación inmediata, con la salida de 300 maestros, 100 médicos, 40 abogados y un número de ingenieros (todos desocupados) [...] para iniciar inmediatamente la labor de alfabetización e instrucción de los campesinos, el reconocimiento, tratamiento y cura de los afectados del parasitismo y otras enfermedades, reparto inmediato de tierras de propiedad mal

⁶⁰Discurso en el Club de Rotario, La Habana, 15 de enero de 1959, tomado del Pensamiento de Fidel Castro, Selección de temáticas, T. 1, V.2, enero 1959-abril 1961, Editora Política, La Habana, 1983, p. 386.

⁶¹ En el acto del 1ro de mayo del 2000 define revolución como: “Revolución es sentido del momento histórico, es cambiar todo lo que debe ser cambiado; es igualdad y libertad plenas, es ser tratado y tratar a los demás como seres humanos, es emanciparnos por nosotros mismos y con nuestros propios esfuerzos; es desafiar poderosas fuerzas dominantes dentro y fuera del ámbito social y nacional; es defender valores en los que se cree al precio de cualquier sacrificio; es modestia, desinterés, altruismo, solidaridad y heroísmo; es luchar con audacia, inteligencia y realismo; es no mentir jamás ni violar principios éticos; es convicción profunda de que no existe fuerza en el mundo capaz de aplastar la fuerza de la verdad y las ideas. Revolución es unidad, es independencia, es luchar por nuestros sueños de justicia para Cuba y para el mundo, que es la base de nuestro patriotismo, nuestro socialismo y nuestro internacionalismo.

⁶² Veá, Vladimir I. Lenin, ¿Qué Hacer?, Obras Escogidas, en 3 tomos, t. I, p. 174.

habidas por malversadores de la tiranía y de otros que ocuparon esas tierras indebidamente bien por robos o desalojos de sus legítimos ocupantes.”⁶³

De esta forma se estaba dando cumplimiento al programa del Moncada y al mismo tiempo se estaba completando la primera etapa de la revolución, al igual que Lenin, Fidel concebía que el proletariado debiera llevar a término la revolución democrática popular agraria y antiimperialista para llegar a la socialista, puesto que era la clase verdaderamente revolucionaria, en otro momento precisaría:

“Ustedes constituyen esa fuerza que es la opinión pública. Y la revolución democrática que ha llegado al poder, el de la revolución cuya característica tiene que ser necesariamente la interpretación de los deseos, de los anhelos de la mayoría del pueblo.

La Revolución ha llegado al poder no para que mande un grupo de hombres, sino para que mande el pueblo. El pueblo es el que está gobernado”.⁶⁴

En el discurso Fidel deja plasmado que Cuba fue el primer país en América Latina en establecer una dictadura del proletariado, además de ser el primer país de América Latina en reconocer los derechos de la clase obrera como clase verdaderamente revolucionaria.

En otra ocasión dejaba explícito las diferentes medidas que se llevarían a cabo durante la primera etapa de la Revolución, también exponía la magnitud y la grandeza con se estaba trabajando en la construcción de esta. Es por eso que el 9 de febrero de 1959 manifestaría:

“Hay intereses que se creen más poderosos que el interés de un pueblo entero. Hay que decirles que la Revolución sabe lo que está haciendo y que llegará tan lejos como sea necesario y que llegará no cuando ellos crean, sino cuando nosotros creamos que debemos llegar. Todos los males del campesinado se resolverán con una medida fundamental, esta medida fundamental es la Reforma Agraria. La Reforma Agraria es esencial para elevar el estándar de vida al campesinado, para elevar su poder de adquisición y darle entrada a la fase industrial.

⁶³ De una entrevista efectuada en el Hotel Habana Libre, con representantes de esas organizaciones, periódico Hoy, 30 de enero de 1959, Periódico Granma, La Habana, miércoles 28 de enero del 2009, Año del Triunfo de la Revolución, edición única, año 45, # 22, p. 3.

⁶⁴ Fragmentos del discurso pronunciado por Fidel en la concentración popular de Guantánamo, el 3 de febrero de 1959, tomado del periódico Granma, La Habana, miércoles 4 de enero del 2009, Año del 50 Aniversario del Triunfo de la Revolución, año 45, # 28, p. 3.

El Gobierno Revolucionario hará leyes revolucionarias, porque si el gobierno no hace leyes revolucionarias, no es un gobierno revolucionario. [...] El obrero es el principal creador de la riqueza. No el capitalista que se sienta en un cómodo despacho en Wall Street. Estableceremos el salario justo. La vivienda justa. La vida justa. Nuestra preocupación es el porvenir de todo el país. Lucharemos juntos, obreros, campesinos, estudiantes, desocupados. Es hora de hacer, no de prometer. Se van a aplicar cuantas leyes revolucionarias sean necesarias". [...] ⁶⁵

Fidel alerta y educa mostrando el grado de explotación que sufría el obrero y que por demás era este el creador de toda riqueza como expresó anteriormente, declaraba desde tiempos muy temprano los principios del socialismo aún sin darle nombre, pues la opinión internacional en concordancia con el imperialismo lo tildaban de comunista, y en el mundo se estaba gestando una fuerte ola anticomunista que podía desviar el rumbo de la revolución y echar abajo las conquistas alcanzadas por el triunfo ⁶⁶.

Para Fidel, luego de la llegada de la dictadura del proletariado, consideraba necesario como primera medida reestructurar al Estado para su mejor funcionamiento, y que respondiera a los intereses de la clase que estaba en el poder, o sea, el pueblo; en correspondencia con esto plantea el 16 de febrero de 1959:

[...] "Al Estado hay que hacerlo más eficiente, el Estado tiene que funcionar mejor que cualquier institución que no sea pública [...] el Estado no puede lucrar. Los hombres que sirvan al Estado tienen que ser hombres de vocación para que la administración del Estado, que es la del pueblo, para que el Estado, que representa los intereses del pueblo funcione mejor que otro tipo de institución. Y por lo tanto es necesario reestructurar y organizar el Estado." ⁶⁷

⁶⁵ Fragmentos del discurso pronunciado por Fidel en la Plenaria Nacional Azucarera, efectuada el 9 de febrero de 1959, Periódico Revolución, 10 de febrero de 1959, tomado del Periódico Granma, miércoles 11 de febrero del 2009, Año del 50 Aniversario del Triunfo de la Revolución, año 45, # 34, p. 3.

⁶⁶ Como el trabajo es la fuente de toda riqueza, nadie en la sociedad puede adquirir riqueza que no sea producto del trabajo. Vea, Carlos Marx y Federico Engels, Crítica al Programa de Gotha, Obras Escogidas, en 3 tomos, t 3, p.9-10.

⁶⁷ Fragmentos del discurso pronunciado por el comandante Fidel Castro en el acto de su toma de posesión como Primer Ministro, efectuado en el Palacio Presidencial, el 16 de febrero de 1959, tomado del periódico Granma, la Habana, lunes, 16 de febrero del 2009, Año del 50 Aniversario del Triunfo de la Revolución, año 45, #38, p. 3.

Al igual que Lenin, en su obra: "El Estado y la Revolución", Fidel Castro reconoce la importancia de la dictadura del proletariado, para el avance del proceso revolucionario. Fidel la asume como una dictadura de clases de los oprimidos que han participado en la revolución, su base social es el pueblo cubano. El derrocamiento del imperialismo es posible si el proletariado a la vanguardia del pueblo llega a ser la clase dominante capaz de aplastar la resistencia de los explotadores y establecer un nuevo régimen.

Diversos fueron los temas tratados por Fidel en los primeros años de la Revolución Cubana, dentro de los que se encuentra el problema de la democracia en la dictadura del proletariado, haciendo referencia a este planteamiento manifiesta el 13 de marzo de 1959 lo siguiente:

[...] "¿Qué es la democracia? La democracia es el gobierno de las mayorías, dijeron unos, y es verdad. La democracia dijeron otros, es el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo, y es verdad también ¡Pues aquí gobierna una mayoría del pueblo, por el pueblo y para el pueblo!

Así que si se llaman demócratas, empiecen por tener muy presente que democracia es el respeto a la mayoría y que las mayorías son los que mandan, los que determinan su propio destino, y que este no es un gobierno de minorías, este es un gobierno de mayorías" [...] ⁶⁸

En las palabras de Fidel Castro está reflejada otra importante característica: La Revolución democrática que ha llegado al poder, pues reconocía que la Revolución tiene características de ser necesariamente la interpretación de los deseos, de los anhelos de la mayoría del pueblo, en esto hacía mucho énfasis, pues al igual que Lenin reconocía como único gobierno verdaderamente revolucionario la dictadura del proletariado. Por otra parte admitía que la Revolución ha llegado al poder no para que mande un grupo de hombres, en su propio beneficio, sino para que mande el pueblo, pues consideraba que este era un gobierno de la mayoría, o sea, que es el pueblo el que está gobernando.

Al año del triunfo de la Revolución, el 24 de febrero de 1960, diría:

"Es posible que muchos empiecen ahora a comprender la Revolución en toda su significación y en toda su grandeza, porque, incluso, era una palabra muy en boga, muy

⁶⁸ Discurso en el II aniversario del ataque al Palacio Presidencial, en la terraza norte de este, La Habana, 13 de marzo de 1959, tomado del Periódico Granma, viernes 13 de marzo del 2009, Año del 50 Aniversario del Triunfo de la Revolución , año 45, # 60, p.3.

repetida y que para muchas personas no tenía sino una significación sonora, una idea confusa, porque, incluso, se llamaba revolución a cualquier cosa y cualquiera se llamaba revolucionario.”[...]”⁶⁹

Como planteamos anteriormente, la Revolución Cubana, tuvo particularidades, los pueblos del mundo creían que esta iba a ser como otras tantas revoluciones dadas en el continente y que no tuvieron futuro, Fidel muestra ante el mundo que esto no era un golpe de estado como sostenían algunos, que esto no era ni iba a ser una revolución cualquiera, este proceso implicaba una serie de transformaciones a favor del pueblo oprimido y con participación de la mayoría, esta revolución no iba ser una rutina, sino un profunda revolución social, propuesta y pensada desde el Moncada.

En este mismo discurso dejaba esclarecido la complejidad de una Revolución como la nuestra al expresar:

“Y fácil parecía una revolución y, sin embargo, una revolución no es tarea fácil. Una revolución no es un acontecimiento sencillo en la historia de un pueblo. Una revolución es un hecho complejo y difícil, que tiene además la virtud de ser una gran maestra, porque nos va enseñando sobre la marcha, y sobre la marcha va fortaleciendo la conciencia del pueblo, y sobre la marcha nos va enseñando qué es una revolución.”⁷⁰

Fidel desde el mismo momento en que triunfó la Revolución Cubana sabía hacia adonde se dirigía dicho proceso, pero reconocía que este no iba ser una tarea fácil. En dicho discurso referenciado dejaba esclarecido la complejidad de una Revolución como la nuestra, pues a diferencia de Rusia, donde una parte del proletariado había alcanzado un alto grado de conciencia de clase que hizo posible llevar a cabo su revolución, Cuba se caracterizaba por ser un país subdesarrollado con una clase proletaria dividida y confundida que no había alcanzado toda la preparación política y la conciencia de clase, con una burguesía entreguista y plegada al imperialismo yanqui por tanto las posteriores transformaciones en el país se anunciaban como un proceso difícil y gradual.⁷¹

Meses después, precisaría mucho más:

⁶⁹ Discurso al recibir de la CTC-R las actas con los compromisos de aportar el 4% para la industrialización en el teatro Blanquita, la Habana, 24 de febrero de 1960. El Pensamiento de Fidel Castro, selección de temática, t. 1, v. 2, pp. 418-419.

⁷⁰ Ídem, p. 418.

⁷¹ Vea Lenin Vladimir en OE en 3 tomos, tomo 2, la obra, Se sostienen los bolcheviques en el poder, P. 423

“Una revolución no es sino una gran batalla entre los intereses del pueblo y los intereses contrarios al pueblo; una revolución es una gran lucha en la cual todos somos actores; una gran lucha en la cual todos estamos participando, y una gran lucha de la cual nadie puede pretender sustraerse, porque sus consecuencias afectan igual por igual a los que luchan y a los que pretendieron ser indiferentes a esa lucha.”⁷²

Fidel, también definió que la Revolución cubana no fue un hecho casual y aislado. Pues la revolución cubana no era un fenómeno providencial, un milagro político y social desligado de las realidades de la sociedad moderna y de las ideas que se debaten en el universo político. La Revolución cubana era el resultado de la acción consciente y consecuente ajustada a las leyes de la historia de la sociedad humana, además para lograr sus objetivos debía enfrentarse a los intereses de la burguesía nacional y al imperialismo. Pues presupone necesariamente la actuación de todos los sectores de la sociedad. Meses más tarde precisaría:

[...] “En la nueva etapa de la revolución, los métodos drásticos de orden económico desaparecen. En la segunda etapa de la Revolución los métodos no van a ser drásticos, de orden económico y social. Y por eso aquí, en nombre del Gobierno Revolucionario, nosotros queremos declarar que la primera etapa de la Revolución se ha cumplido y que la Revolución entra en una segunda etapa” [...]”⁷³

“Durante la segunda mitad de 1960 tiene lugar las nacionalizaciones de carácter antiimperialista y socialista.” La Revolución Cubana entra en su etapa de construcción socialista...

Fidel consideraba al igual que Lenin que a la revolución se debía llevar acabo por fases y que la primera conllevaría a la segunda y debería ser llevada acabo por el proletariado, por tanto reconocía que la etapa democrática era la más importante pues le devolvía al pueblo de Cuba sus legítimos derechos, y por tanto liquida la propiedad latifundista tanto del monopolio extranjero como la de la oligarquía terrateniente nacional en el país. Pues esta medida inicia la transformación revolucionaria de las relaciones de producción proponiéndose entre otros objetivos sacar al país del subdesarrollo y ponerlo al margen con los países desarrollados del mundo. Es por tanto que

⁷² Discurso en el Congreso de los Trabajadores Metalúrgicos, 6 de julio de 1960. El pensamiento de Fidel Castro. Selección temática, t. 1, v. 2, p. 431.

⁷³ Comparecencia ante las cámaras y micrófonos del Frente Independiente de Emisoras Libres (FIEL), La Habana, 15 de octubre de 1960, El pensamiento de Fidel Castro, Selección de temática, t.1, v. 2, enero 1959-abril 1961, p. 439.

podemos afirmar que esta medida suponía también la creación de un sector que en su desarrollo se convertiría en el sector socialista de la sociedad.

Una característica específica del tránsito de la etapa democrático popular, agraria y antiimperialista a la etapa socialista en Cuba reside en que se efectuó en un período breve y bajo la misma dirección revolucionaria. En lo esencial el problema del poder político había sido resuelto ya desde los primeros momentos para ambas etapas de la Revolución.

Los hechos y acontecimientos que se fueron sucediendo en los primeros años de la Revolución triunfante fueron enseñando al pueblo cubano lo que verdaderamente era una Revolución. “No hay mejor lección —expresaría Fidel— que los hechos, era necesario que los hechos vinieran a enseñarnos; que era necesario que los propios hechos condujeran al pueblo, a la gran masa del pueblo, a una comprensión mejor de lo que es una revolución; y sobre todo, en primer lugar, que una revolución no es un camino de rosas, y que una revolución es una lucha a muerte entre el futuro y el pasado, y que la propia naturaleza de todo proceso revolucionario hace imposible otra alternativa; el choque de intereses es demasiado enconado en una revolución para que pueda ser de otra forma. El viejo orden se resiste siempre a morir; y el nuevo orden, la nueva sociedad, el nuevo mundo que se forja en una revolución, pugna con todas sus energías para sobrevivir; la lucha se convierte para ambas fuerzas en una cuestión vital: o las contrarrevoluciones destruyen a las revoluciones, o las revoluciones destruyen a los contrarrevolucionarios”.⁷⁴

Al igual que los fundadores del marxismo, Fidel entendía que el capitalismo era un fenómeno transitorio y que por lo tanto este se resiste a morir y el nuevo régimen que en este caso es el socialismo, está dispuesto a utilizar sus fuerzas para salir adelante y que inevitablemente la contrarrevolución empeñaría todas sus potencias para derrocar a la revolución.

Fidel concebía que para llevar a cabo la formación de la nueva sociedad, esta no sería posible sin un proceso revolucionario capaz de destruir el viejo régimen, de esta forma estaba preparando las bases para la llegada del socialismo en nuestro país.

La afirmación contenida en la I Declaración de la Habana, el 2 de septiembre de 1960, al condenar la explotación del hombre por el hombre, fue un legado de la perspectiva socialista. Durante la segunda mitad de 1960, tuvieron lugar las nacionalizaciones de carácter

⁷⁴ Discurso en el segundo aniversario de la Revolución, 2 de enero de 1961. El pensamiento de Fidel Castro. Selección temática, t. 1, v. 2, p. 444.

antiimperialistas y socialistas que abarcaron las compañías, la banca y demás empresas norteamericanas, a los restantes bancos extranjeros. El 15 de octubre de 1960 el comandante Fidel Castro anunció el cumplimiento del programa del Moncada. Ante la revolución se planteaban ya, con un carácter inmediato, las tareas del socialismo y se iniciaba el período histórico de la construcción del socialismo en Cuba.

Unos meses más tarde, el 16 de abril de 1961, en vísperas de la invasión mercenaria por Playa Girón, organizada y apoyada por el imperialismo, ante la multitud de soldados, milicianos y pueblo trabajador que asistía al entierro de las víctimas del bombardeo del día anterior, preámbulo de la agresión, el Comandante en Jefe Fidel Castro proclamó el carácter socialista de la Revolución Cubana. Al respecto expresó:

(...) "porque lo que no pueden perdonarnos los imperialistas es que estemos aquí, lo que no pueden perdonarnos los imperialistas es la dignidad, la entereza, el valor, la firmeza ideológica, el espíritu de sacrificio, y el espíritu revolucionario del pueblo de Cuba. Es lo que no pueden perdonarnos, que estemos ahí en sus narices, ¡y que hayamos hecho una revolución socialista en las propias narices de los Estados Unidos!

¡Y que esa revolución socialista la defendemos con esos fusiles!

¡Y que esa revolución socialista la defendemos con el valor con que ayer nuestros artilleros antiaéreos acribillaban a balazos a los aviones agresores!" (...) ⁷⁵

Esto que ocurre en Girón estaba preclaro en el pensamiento de Fidel quien en fecha tan temprana como lo era en marzo de 1959 que sería evidente la invasión mercenaria:

(...) "¿Cuál es la única esperanza de la contrarrevolución para conquistar de nuevo el poder? Pues conquistarlo con la ayuda del extranjero." (...) ⁷⁶

La declaración del carácter socialista de la revolución fue un proceso lógico, planificado ideológicamente, estructurado política y económicamente, concebido y a la vez subestimado por el imperio lo que lo conduce a invertir toda su energía y recursos en derrocar a la revolución.

⁷⁵Discurso pronunciado en las honras fúnebres de las víctimas del bombardeo a distintos puntos de la República en 23y 12 frente al cementerio de Colón el 16 de abril de 1961, Pedro Álvarez Tabío, Habla Fidel, 25 Discursos en la Revolución, p. 165.

⁷⁶ Fragmentos del discurso del comandante en jefe Fidel Castro en la concentración popular en el Palacio Presidencial en La Habana, 22 de marzo de 1959, tomado del Periódico Granma, jueves 19 de marzo del 2009, Año del 50 Aniversario del Triunfo de la Revolución, año 45, # 66,p.3.

En resumen podemos afirmar que dentro de los aportes hecho por Fidel Castro a la concepción marxista-leninista en torno a la Revolución Socialista, está:

El haber mantenido el reconocimiento a las concepciones y posturas del Partido Socialista Popular (Partido Comunista) bajo la convicción de su imposibilidad de poder asumir con liderazgo el enfrentamiento necesario al golpe militar del 10 de marzo detonante de la situación revolucionaria.

La conformación de un movimiento revolucionario con una base social amplia que permitiera aglutinar al pueblo y a la vez mantener la misión martiana y marxista de célula base de la revolución.

La elaboración de un programa revolucionario que sentaba las bases para desde el triunfo revolucionario iniciar la construcción del socialismo a partir de los seis problemas y sus soluciones.

Su concepto de pueblo enriquece la concepción marxista leninista de clase al identificar sobre la base de esta las fuerzas motrices de la Revolución Socialista aún cuando en el camino otras puedan sumarse, al final sólo llegan las que define en su alegato.

Diferencia el golpe militar de la revolución, lo cual devenía en una necesidad en el contexto latinoamericano a partir de la hegemonía política y económica de los Estados Unidos en la región, que favorecía tales prácticas como salida a las situaciones revolucionarias que se sustentaban en el continente.

Conclusiones

El cumplimiento de nuestro objetivo nos ha conllevado a plantearnos las siguientes conclusiones:

- El legado teórico cubano a favor de la independencia, las tradiciones de lucha del pueblo, las condiciones de opresión neocolonial constituyen un terreno propicio para la recepción del marxismo en Cuba.
- La intelectualidad cubana progresista, al igual que los que tienen filiación marxista, manifiesta puntos de contacto con el pensamiento marxista-leninista en torno a la revolución social socialista.
- En medio de este contexto se fragua el pensamiento de Fidel Castro bajo fuentes teóricas que se desglosan en pensamiento de José Martí, pensamiento latinoamericano originario de los ideales de independencia, el positivismo latinoamericano y el marxismo-leninismo.
- Podemos afirmar que Fidel Castro no es filósofo, de ahí que su legado teórico lo desarrolla desde la práctica política, no se propuso desde los primeros años de la revolución definir el concepto de Revolución Socialista, pues entre sus fuentes teóricas encontramos el marxismo-leninismo, por lo que se infiere a partir de sus escritos y discursos la claridad y coincidencia con el marxismo en cuanto a la definición y contenido de la Revolución Socialista.
- Dentro de los aportes hechos por Fidel Castro a la teoría revolucionaria propugnada por el marxismo clásico está: en que supo aplicar dialécticamente los elementos fundamentales de esta teoría a la realidad cubana, haber conjugado estos componentes teóricos a las tradiciones de lucha de nuestro pueblo, supo definir con claridad cuál era el eslabón decisivo que permitiría afianzar toda la cadena y de esa manera hacer avanzar a la Revolución, y eso no era otra cosa que la lucha contra Batista y el régimen que él encarnaba, pues concebía necesario unir el máximo de fuerzas sociales para derrocar a la tiranía, unir no sólo a los revolucionarios, sino también a los sectores reformistas y aún a aquellos sectores reaccionarios que tuvieran la más mínima contradicción con el dictador.

- Por otra parte podemos destacar que su aporte estuvo determinado en haber llevado a término una revolución proletaria a su máxima expresión precisamente en un país subdesarrollado donde las fuerzas productivas no habían alcanzado su máximo auge y las contradicciones fundamentales no eran precisamente entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción sino entre el imperialismo brutal y la colonia sumida en una total dependencia y por otra parte la clase obrera no tenía formado una verdadera conciencia política y de clase.

- Estableció por primera vez en América Latina la dictadura del proletariado, declarada por Lenin como la clase verdaderamente revolucionaria, denominada por Fidel como *Pueblo* y capaz de llevar a cabo la Revolución Socialista en un ambiente totalmente anticomunista que se gestaba a nivel internacional.

- Supo a partir de un consistente programa aglutinador, verdadero, posible en su realización preparar los cimientos de la orientación socialista, demostró que una verdadera revolución puede hacerse si se interpreta correctamente la realidad histórica y se utilizan apropiadamente las fuerzas que intervienen en ella.

Recomendaciones

El cumplimiento de nuestro objetivo nos condujo a proponer las siguientes recomendaciones:

- Seguir el curso de la investigación, pues consideramos que la misma representa un aporte desde el punto de vista teórico válido para los procesos revolucionarios en América Latina.
- Utilizar el trabajo como un material de estudio para los estudiantes tanto de la carrera de Filosofía, como de la Universidad en general, por el cúmulo de información que ofrece el pensamiento de Fidel Castro y del proceso revolucionario cubano.
- Continuar trabajando los puntos de contacto de la intelectualidad cubana del siglo XX con el pensamiento marxista-leninista, por constituir un área del conocimiento poco trabajada desde la filosofía a pesar de su gran importancia para la historia del pensamiento filosófico cubano.

Bibliografía

1. Álvarez Tabío, Pedro: Habla Fidel, 25 discursos en la Revolución, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2008, p. 15-44. Discurso pronunciado en el Parque Céspedes de Santiago de Cuba el 1ro de enero de 1959.
2. _____: Habla Fidel, 25 Discursos en la Revolución, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2008, p. 165. Discurso pronunciado en las honras fúnebres de las víctimas del bombardeo a distintos puntos de la república en 23y 12 frente al cementerio de colon 16 de abril de 1961.
3. Betto, Frei: Fidel y la Religión, Oficina de publicaciones del Consejo de Estado. La Habana 1985. Pág.169.
4. Cartón, José: El imperialismo de Juan Marinello: Raíz y trayectoria, Revista Islas, # 93 mayo – agosto, 1989, Impresa por la Empresa nacional de producciones de MES, La Habana, p. 21-26.
5. Castro Ruz, Fidel: La Historia me Absolverá, Editado por la Comisión de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, la Habana, 1973, p. 22.
6. Colectivo de Autores: Filosofía en América, Editorial Félix Varela, La Habana, 1998, p180-182.
7. Colectivo de Autores: Selección de Lecturas de Historia del Pensamiento Político Cubano II, cuarta parte, universidad de La Habana, Facultad de Filosofía e Historia, La Habana, 1989, p.13-14.
8. Colectivo de autores: Raúl Roa García, Canciller de la Dignidad, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1986, p198.
9. Comparecencia ante las cámaras y micrófonos del Frente Independiente de Emisoras Libres (FIEL), La Habana, 15 de octubre de 1960. Colectivo de autores: El pensamiento de Fidel Castro, Selección de temática, t.1, v. 2, enero 1959-abril 1961, editora política, La Habana, 1983, p. 439.
10. Discurso en el segundo aniversario de la Revolución, 2 de enero de 1961. Colectivo de autores: El pensamiento de Fidel Castro. Selección temática, t. 1, v. 2, editorial Pueblo y Educación, La Habana, primera reimpresión, 1978 p. 444.

11. Engels Federico y Carlos Marx: El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte, Obras Escogidas, Carlos Marx y Federico Engels, en 3 Tomos, t.1, Editorial Progreso, Moscú, 1981, p 408-412.
12. ———: “Las luchas de clases en Francia de 1848-1950”, Obras Escogidas, 3 Tomos, t.1, Editorial Progreso, Moscú, 1981, p 217-210.
13. ———: “Manifiesto Comunista”. Obras Escogidas, y 3 Tomos, t.1, Editorial Progreso, Moscú, 1981, p120-130.
14. Engels Federico: “Ludwing Feuerbach y el Fin de la Filosofía Clásica Alemana”, Editora Política, la Habana, 1864, P 49.
15. Guadarrama González, Pablo: El pensamiento filosófico en Cuba en el siglo XX (1900-1960), Editorial Félix Varela, La Habana, segunda edición, 1998, p320-321.
16. Harnecker, Marta: Fidel, La Estrategia Política de la Victoria, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2001, p41.
17. Hart Dávalos, Armando: Martí y Marx, raíces de la Revolución Socialista de Cuba, Revista Cuba Socialista, n 28, editada por el Comité Central del Partido Comunista de Cuba, La Habana,2003, p21
18. Le Riverend, Julio: La República, dependencia y revolución, Editorial Ciencias Sociales, Instituto cubano del libro, La Habana, 1973.
19. Miranda Francisco, Olivia: La articulación del pensamiento de Marx, Engels y Lenin con las tradiciones nacionales, Revista Cuba Socialista, #3, editada por el Comité Central del Partido Comunista de Cuba, La Habana, 1996, p. 45
20. Partido Comunista de Cuba: Programa del Partido Comunista de Cuba, Editora Política, la Habana, 1987, p. 1-4.
21. Pichardo, Hortensia: Documentos para la Historia de Cuba, T, 2, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1973, p.359.
22. Ramonet, Ignacio: Cien Horas con Fidel, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, tercera edición, La Habana, 2006, p121.
23. Roa García, Raúl: Escaramuza en la Vísperas y otros Engendros, Editora Universitaria, Universidad de las Villas, 1966, p63-74.

24. ———: Retorno a la Alborada, en 2 tomos, t. 1, Dirección de Publicaciones, Universidad de las Villas, 1964, p25-36
25. Rodríguez, Carlos Rafael: La clase obrera y la revolución, en Letra con Filo, en 3 tomos, t.2, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1983, P.86-87
26. ———: Un año de revolución (1960), en Letra con Filo, en 3 tomos, t.1, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1983, P. 255-256.
27. Rosales García, Juana: Marxismo y tradición nacional: a propósito del centenario de Pablo de la Torriente Brau, Revista Cuba Socialista, #23, editada por el Comité Central del Partido Comunista de Cuba, la Habana, 2002, p. 37.
28. Vladimir. I. Lenin: El Estado y la Revolución, Obras Escogidas, en 3 tomos, t. 2, Editorial Progreso, Moscú, 1960, p. 313-314.
29. ———: “Uno de los problemas fundamentales de la Revolución”, Obras Escogidas en 3 tomos, t.2, Editorial Progreso, Moscú, 1960, p284-290.
30. ———: “Sobre el Derecho de las Naciones a la Autoderminación”, Obras Escogidas, en 3 tomos, t. 1, Ediciones en lenguas extranjeras, Moscú, 1960, p. 646-647.
31. ———: “La Enfermedad Infantil del Izquierdismo en el Comunismo”. OC, Tomo 41, editorial Progreso, Moscú, 1986, pág. 70.
32. ———: Una Gran Iniciativa, Obras Escogidas, en 3 tomos, t.3, Editorial Progreso, Moscú, 1961, p.242
33. ———: “La Bancarrota de la Segunda Internacional”, Obra Escogidas en 12 tomos, tomo 5, editorial Progreso, Moscú, SA, pág. 219-227.
34. ———: Se sostienen los bolcheviques en el poder. , Obra Escogidas en 12 tomos, tomo 5 Ediciones en lenguas extranjeras, Moscú, 1960, P. 423
35. ——— : El Imperialismo fase superior del Capitalismo, Obra Escogidas en 12 tomos, tomo 1, Ediciones en lenguas extranjeras, Moscú, 1960 p.766-767.
36. Discurso en el Club de Rotario, La Habana, 15 de enero de 1959, tomado del Pensamiento de Fidel Castro, Selección de temáticas, T. 1, V.2, enero 1959-abril 1961, Editora Política, La Habana, 1983, p. 386.

37. Discurso al recibir de la CTC-R las actas con los compromisos de aportar el 4% para la industrialización en el teatro Blanquita, la Habana, 24 de febrero de 1960. El Pensamiento de Fidel Castro, selección de temática, t. 1, v. 2, editora política, La Habana, 1983, pp. 418-419.
38. Discursiva en el Congreso de los Trabajadores Metalúrgicos, 6 de julio de 1960. El pensamiento de Fidel Castro. Selección temática, t. 1, v. 2, editora política, La Habana, 1983, p. 431.
39. Fragmentos del discurso pronunciado por Fidel Castro en el Club Rotario, La Habana, 15 de enero de 1959, Periódico Granma, miércoles, 14 de enero del 2009, Año del 50 Aniversario del Triunfo de la Revolución, año 45, # 10, p. 3.
40. De una entrevista efectuada en el Hotel Habana Libre, con representantes de esas organizaciones, periódico hoy, 30 de enero de 1959, Periódico Granma, La Habana, miércoles 28 de enero del 2009, año del triunfo de la revolución, edición única, año 45, # 22, p. 3.
41. Fragmentos del discurso pronunciado por Fidel en la concentración popular de Guantánamo, el 3 de febrero de 1959, tomado del periódico Granma, La Habana, miércoles 4 de enero del 2009, Año del 50 Aniversario del Triunfo de la revolución, año 45, # 28, p. 3.
42. Fragmentos del discurso pronunciado por Fidel en la Plenaria Nacional Azucarera, efectuada el 9 de febrero de 1959, Periódico revolución, 10 de febrero de 1959, tomado del Periódico Granma, miércoles 11 de febrero del 2009, Año del 50 Aniversario del Triunfo de la revolución, año 45, # 34, p. 3.
43. Fragmentos del discurso pronunciado por el comandante Fidel Castro en el acto de su toma de posesión como Primer Ministro, efectuado en el Palacio Presidencial, el 16 de febrero de 1959, tomado del periódico Granma, la Habana, lunes, 16 de febrero del 2009, Año del 50 Aniversario del Triunfo de la Revolución, año 45, #38, p. 3.

44. Discurso en el II aniversario del ataque al Palacio Presidencial, en la terraza norte de este, La Habana, 13 de marzo de 1959, tomado del Periódico Granma, viernes 13 de marzo del 2009, año del 50 aniversario del Triunfo de la revolución , año 45, # 60, p.3.

45. Fragmentos del discurso del comandante en jefe Fidel Castro en la concentración popular en el Palacio Presidencial en La Habana, 22 de marzo de 1959, tomado del Periódico Granma, jueves 19 de marzo del 2009, Año del 50 Aniversario del Triunfo de la Revolución, año 45, # 66, p.3.

Web Grafía

1. Thalía Fung Riverón, Filosofía, teología, literatura: aportes cubanos, tomado de la pagina Web <http://www.ensayistas.org/critica/cuba/fornet/fung.htm>
2. http://es.wikipedia.org/wiki/Fidel_Castro"